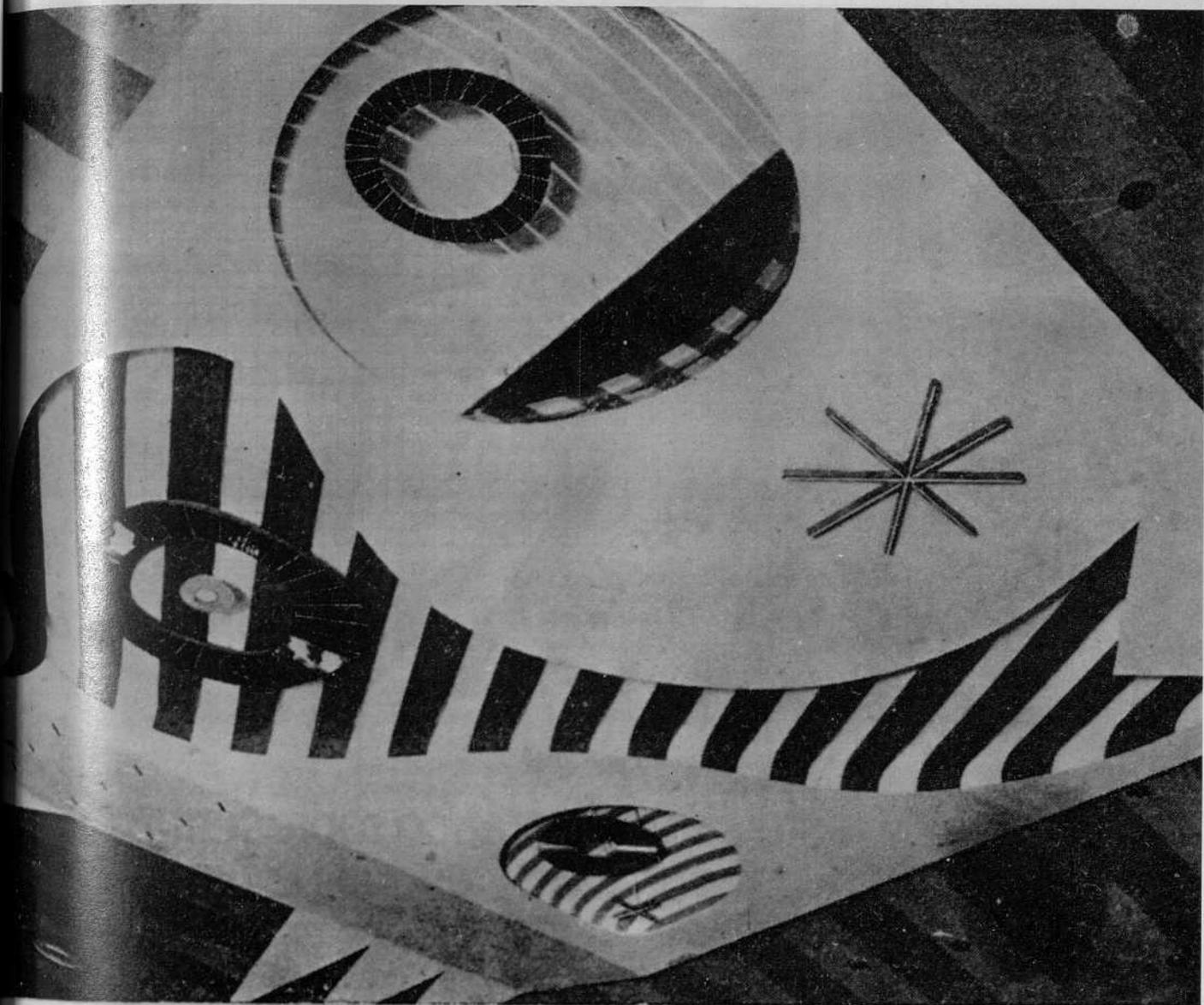


andalán

INSTITUTO BIBLIOTECARIO
ARAGON

Periódico quincenal aragonés — N.º 419 — 2.ª quincena enero 1985 — 150 ptas.

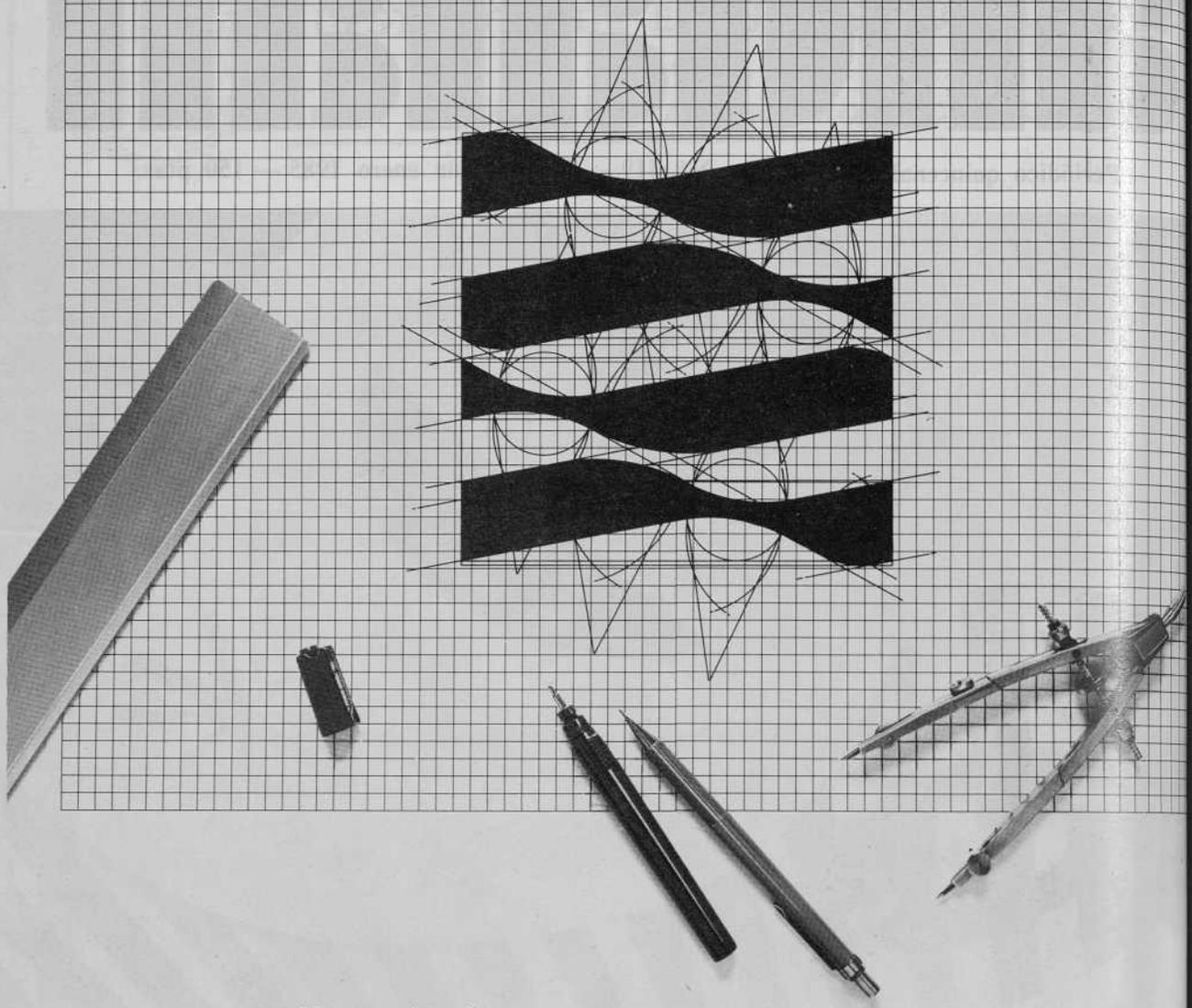


Especial cine:

Un año de la muerte de Manuel Rotellar

Paisanaje: José Luis Borau

La obra de Buñuel



Desde hoy, este símbolo gráfico representa a la Diputación General de Aragón

Tras su aprobación por el Gobierno Aragonés, la Diputación General de Aragón actualizará su Identidad Gráfica a través de este anagrama-logotipo, inspirado en la Bandera de la Comunidad Autónoma de Aragón, de la que toma sus barras y colores. Le caracteriza su expresión dinámica, que simboliza la función ejecutiva de la Institución que representa.

● PUNTO DE COMUNICACION

**DIPUTACION
GENERAL
DE ARAGON**

al
S
Tres c
franqu
Presup
Ayunt
Zarago
Galere
Lisa Es
El arcl
Paisar
Borau
Manu
ANDA
Y las sec
di
La foto c
Dorad
Dire
Jefe
Ad
Publicida
S
Edita: AH
Imprime:
km. 3,4. Z



sumario

Tres días sobre franquismo	6
Presupuestos del Ayuntamiento de Zaragoza	11
Galeradas. — Jaime Lisa Escaned	23
El archivo Rotellar	34
Paisanaje. — José Luis Borau	36
Manuel Rotellar en ANDALAN	42

Y las secciones: Plástica, Música, A los cocodrilo y Epístolas labordetinas.

La foto de la portada corresponde al cine Dorado, obra de Santiago Lagunas.

Director: Eloy Fernández Clemente

Jefe de Redacción: Antonio Peiró

Administración: Carlos Burrel.

Publicidad: Javier Inglés y Rafael Díez Ginés

Suscripciones: Ana Calvo

Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral.
Teléfono 396719

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón,
km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972

Ginebra con sifón

En esa mezcla agri dulce y con sabor a pies dormidos va a quedar la tan cacareada conferencia de desarme de Ginebra. Y va a quedar en ese «combinado» porque ninguna de las dos partes va con convencimiento a la mesa de discusión. Los yanquis asisten con la prepotencia que su estatus anímico les produce en estos momentos, y los rusos acuden con la desconfianza de quien va a una cita de la que sabe que cualquier mínimo desliz se lo van a refrotar por las narices durante meses como propaganda favorable al desquiciamiento riganiano. Ginebra, hoy por hoy, no pasa de ser un «martini» poco antes de la comida.

Lo que puede suceder es que, a alguien, le vaya a sentar mal la ginebra —tan cabezona ella, cuando no es de buena marca— y esa estrategia, defendida por los yanquis, de forzar a los rusos a una carrera armamentista hasta producir un colapso en la economía soviética y por lo tanto el hambre y la humillación. Porque esa estrategia, donde ya se está cumpliendo es en los países occidentales que ven cada día aumentada, de modo espectacular, su deuda exterior empezando por los USA —y agravadas sus dolorosas recuperaciones económicas—. Jugar con guerra —a pesar de los rodeos retóricos de Felipe González para convencer al personal— producen guerra.

Cuando escribimos este editorial —frío martes de enero— las reuniones se han mantenido en el mayor silencio y ni una sola conclusión, si es que las ha habido, ha salido a la luz. No habrán sido muy positivas. Y es que lo de la «guerra de las Galaxias» tiene su miga y cachondeo, como para tragar con ello, por muy soviético que uno sea. ¡Reagan! ¡Reagan!: qué cara de lobo se te pone aun bajo tu disfraz de corderito maquillado por Max Factor.



ESTA TIERRA ES ARAGONÉS

Al comenzar 1985, las gentes bondadosas y amables se desean una vez más, con cierto escepticismo y cierta chispa de esperanza, que las cosas vayan un poco mejor. Hay notables dosis de resignación sobre una crisis mal explicada por los economistas y los políticos, cuyo final sigue sin aparecer claramente en el horizonte. No hay, tampoco, grandes entusiasmos sobre un ingreso en el Mercado Común aún inseguro y de trazos humillantes, o sobre esa permanencia en la OTAN que ya sin vergüenzas proponen el mismo Felipe González y el mismo PSOE, que hace dos años y poco rugían en contra. Y grandes dosis de resignación contemplan el horizonte mundial, el rearme de los gigantes, la gerontocracia senil que gobierna el planeta. El ciudadano de a pie siente en sus ateridos huesos, además del frío ceñido de este enero de hielos y nieves (que acaso anuncien bienes para la agricultura), que si por ahora no sube la gasolina, pues ya le han subido en Zaragoza otro duro el autobús, que también le suben los sueldos... al alcalde y los concejales de la capital, mientras a cada cual le suben a su vez... los impuestos.

Zaragoza, capital

Unas 18.000 pesetas pagará el ciudadano medio en impuestos municipales este año, para permitir al municipio de Zaragoza impulsar seriamente su reordenación y mejorar sustancialmente sus puentes y grandes arterias urbanas. El mayor presupuesto de la historia de la ciudad alcanza los casi 20.000 millones de pesetas para este ejercicio. El Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza ha sido, sin duda, el principal aspecto de la gestión municipal. Discutido y contestado en muchos casos desde sectores populares y barrios, el alcalde, Sáinz de Varanda, se congratuló por la «comparecencia» (inútil casi siempre) de cientos de ciudadanos con alegaciones, lo que según aquél completa la democracia representativa haciéndola «parti-

cipativa». Muchos de los alegantes han recibido ese comentario con indignación y acusan a Ramón de cinismo: tengo para mí que nuestro superalcalde no tiene ese registro entre sus muchos defectos y virtudes. Hace mucho tiempo que tiró por la calle de en medio, no haciendo caso ni a tiros ni a troyanos, en la seguridad de que, como hubiera dicho el mejor Luis XIV, el Ayuntamiento es él. No es el mejor sistema para superar este negro año de crisis, sombras, como no lo es pensar que se resolverá esa desarbolada situación sin atacar las causas más profundas.

La historia interminable

¿Será 1985 el año de la clarificación en el PSOE aragonés? Sería muy de desear, aunque pocos indicios ayudan a esperarlo. Ni las «familias» que arruinan la imagen y fuerza del partido, ni la citada crisis de ese Ayuntamiento sin repuestos, ni unas diputaciones aferradas a viejos cauces de poder provincial y grandes cuotas de influencia en el propio partido, ni una DGA con más seguridad en su pasado que en su futuro. Se apuntó ésta una serie de aciertos básicos, de lo que podríamos llamar «alta política» desde Presidencia, con un estilo y un «savoir faire» que a algunos parece demasiado frío y austero, pero que a la mujer y el hombre de la calle le merecen respeto —aunque no entusiasmo—, y una gran sensatez en todo lo relativo a la economía, nuestra clave central. Todo ello, realizado por un eficaz «marketing» en torno a Santiago Marraco.

No es casualidad que los grandes temas de lucha en los últimos tiempos —y en los próximos— hayan sido el Canfranc y los pasos internacionales (Aragón dirigirá en estos dos años la Conferencia de los Pirineos), la solución a los riegos en Bardenas II y Monegros II, el esfuerzo por conseguir un eje norte-sur en todo Aragón con razonables distancias reales entre las tres provincias.

Al concluirse —con más pena que gloria— las transferencias previstas por el llorado artículo 149, podríamos decir que en la DGA se hace más política de la que se hace en la escuela. Y es que ni se ha esforzado para obtener la gestión de los temas educativos, ni puede hacer un balance brillante en los aspectos culturales de una región que, por sus características, debió de haber confiado una parcela decisiva a ese ámbito fundamental para concienciar a nuestras gentes, para valorar y difundir lo que aquí se hace.

Los políticos «pasan» de cultura

Claro que nuestro Estatuto de Autonomía ya refleja bien claramente este desinterés de la clase política que lo confeccionó por la educación y la cultura, muy por debajo de los proyectos nonatos del primer tercio del siglo. No es extraño, por tanto, que el socialismo en el poder apenas mire hacia la Universidad: no cuenta con sus gentes para formar sus principales equipos de trabajo (Bielcas sería la excepción que confirma esa «regla»), como no cuenta la Diputación zaragozana, que anuncia el fin de una era de «autonomismo», en lo que discrepamos enérgicamente: a nosotros no parece de sectarismo y amiguismo político, pero no precisamente de élite.

Hasta las derechas habían escrito en su proyecto de 1931: «Queremos instituciones dedicadas primordialmente a difundir el conocimiento de Aragón en el orden espiritual y en el material». En Caspe, 1936, el Frente Popular llegó más lejos: «el Gobierno de Aragón creará y sostendrá los centros culturales y de enseñanza en todos los grados y órdenes que estime oportunos... y la Universidad de Zaragoza se organizará como única, en régimen de autonomía».

Ahora, en cambio, ni las Cortes —en sus debates más o menos anecdóticos que apenas trascienden a la calle—, ni el gobierno

Responsa sin escuela

autónomo, ni las diputaciones y ayuntamientos tienen una especial preocupación por los temas educativos y culturales de esta tierra. (Como siempre, la excepción quizá la constituya el tema del catalán, mientras el aragonés padece un notorio abandono.) Algo parecido podríamos decir de la «Universidad Popular» de Zaragoza, tan discutida en estos días últimos y a la que dedicaremos pronto un largo informe. Y de los medios de comunicación: desapareció hace tres meses la única «Hoja del lunes» aragonesa con más pena que gloria, los diarios llevan vida muy precaria en Teruel y Huesca y una rivalidad de escaso fuelle en Zaragoza, las emisoras de radio se multiplican hasta agotar los registros del día en FM, pero apenas ofrecen algo interesante de fabricación casera. Y la TV, ¡ah, la TV! Sé que mis breves frases de descontento, aquí o en la famosa merienda navideña con el delegado del Gobierno, han sentado muy mal en Ruiseñores. Protesté, e insisto, en la hora, la estructura y la escasez de tiempo en el aire, sobre todo. He dedicado últimamente ocho mediodías a seguir la programación aragonesa y debo reconocer, si no quiero ser injusto, que la información es mejor que hace unos meses, y que los mozos y mozas jóvenes, un tanto novatos algunos, pueden ser en unos pocos más bastante buenos, porque ya lo hacen mejor que la media de Prado del Rey... lo que, claro, no es mucho decir.

Con perricas, chufletes

Pero quiero volver a esa gestión economicista de la DGA a que antes hacía referencia. Gracias a las transferencias, el presupuesto de nuestro gobierno autónomo para este año ha alcanzado los 24.000 millones de pesetas, poco más que el Ayuntamiento zaragozano, y un 40 por ciento más que en 1984.

Las Cortes Aragonesas se prestan a un amplio debate —que esperamos recoger cumplidamente en nuestro próximo nú-



Marraco, que se ha volcado y comprometido personalmente en los grandes temas económicos —no así en los culturales—, conserva casi intacto su prestigio popular logrado a base de seriedad, honestidad y discreción. Si cuaja el pacto con el sector de Repollés y la «Plataforma», hay Marraco para rato.

mero— sobre el estado de Aragón. Por el resumen enviado a los señores diputados, más parece, desde luego, un balance auto-complaciente de lo realizado que una mirada hacia el futuro. Así lo denuncia la oposición —diestra y siniestra— y así lo refleja el largo y modorro caminar de nuestra vida política. Los dos principales periódicos diarios han destacado unánimes que este que terminó «no fue un buen año para las instituciones aragonesas» («El Día») y que «la autonomía sigue sin ilusionar a los ciudadanos» («Heraldo de Aragón»), a la vez que en uno de sus habitualmente magníficos editoriales resumía el primero de ellos: «...mientras no quede perfectamente claro el modelo de relaciones entre diputaciones provinciales y DGA, cabrá albergar serias dudas sobre el estado de la región». En efecto, el desarrollo y perfeccionamiento del artículo 45 del Estatuto puede convertirse, como lo acaba de ser en Euskadi para Garaicoechea, en un «hueso» duro de roer para el propio Marraco.

Y es que, a pesar de lo indiscutible hasta ahora de su figura y gestión —un caso semejante al de Felipe González en el Gobierno central— al frente del Gobierno aragonés, Santiago Marraco lo tiene mucho más difícil en su propio partido, donde Florencio Repollés gana poder día a día —quizá porque otros lo van perdiendo—. Sin embargo, nuestras últimas noticias son que las conversa-

ciones entre los dos políticos realistas pueden lograr un importante pacto, que dé amplia mayoría y estabilidad al equipo gobernante del PSOE. Ello daría quizá oxígeno al gobierno Marraco y desmentiría a los medios —incluida TVE de Aragón— que han dado por bueno el creciente rumor sobre una forzada reorganización de la DGA exigida por las «bases» del PSOE, y que costaría las cabezas de Amador Ortiz, Eulogio Malo y José R. Bada, sin duda los más deteriorados frente al éxito del tándem económico —Biescas y E. López— y la correa y fuerza de resistencia al desgaste de Arola y del vicepresidente Cuartero.

Propósitos

Aunque este artículo no quería ser repaso ni vista atrás, acaba replanteando algunas viejas constantes y mostrando esa desazón de ver que algunas cosas nos las cambia ni el tiempo. 1985 es, entre otras cosas, el año diez del final del franquismo. No estaría mal dedicar de modo preferente y habitual algunas de sus páginas a repasar, analizar, debatir, qué fue para todos nosotros esa larga época —en este número ofrecemos la crónica del interesante Congreso sobre el tema en Valencia— y qué han sido estos diez años de interminable transición, y qué pasa aquí, ahora, en la cultura, en la izquierda, en Aragón. Están ustedes invitados.

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

Tres días sobre franquismo

Una crónica o el coloquio de Valencia

Tres días hablando del franquismo ha durado el coloquio de Valencia, del 8 al 10 de noviembre pasado. Tres días con una afluencia enorme y permanente de asistentes, en sesiones de mañana y tarde: estudiantes, investigadores y profesionales de diversos grados de la enseñanza. Una muestra más de la demanda latente de discusión sobre un tema que, por diversas razones, fue sistemáticamente hurtado no sólo a la opinión pública, sino incluso a los ámbitos académicos. Pero, también un tema de reflexión desde Aragón, a la vista de lo que puede hacer el dinamismo de un Departamento de Historia Contemporánea como el de la Universidad de Valencia (y del que tiene mucho que aprender el de nuestra Facultad), y de la falta de prejuicios que ha permitido la colaboración, precisamente para hablar del enemigo común de otro tiempo, de entidades que en otras latitudes autonómicas, y no sólo en ésta, se contemplan cuando menos con cierto recelo, como la Fundación de Investigaciones Marxistas, la Fundación Pablo Iglesias y el ICE de la Universidad.

El Coloquio comenzó quizá por donde debiera haber terminado, con una maratónica sesión de mañana y tarde sobre «La naturaleza y evolución política del régimen», en la que además de Elorza, que trató del conservadurismo y tradicionalismo en la génesis del fascismo español, y de Chueca y Montero, oriundos ambos del Departamento de Derecho Político de nuestra Universidad, que trataron de sus temas privados, la FET de las JONS y los católicos en el Nuevo Estado franquista, intervino Javier Tusell con una ponencia declaradamente polémica (y para algunos hasta provocadora): «Por una historia del franquismo desde sí mismo». Una historia del franquismo que, en la línea de la más reciente reacción conservadora de la historiografía europea, se quiere como historia política tradicional. Es natural que

esta ponencia se convirtiese en el centro de la discusión que siguió a la sesión de lectura, y no extraña que los únicos aplausos de todo el coloquio los recogiese la sufrida conclusión del moderador, el profesor Carreras de la Universidad de Zaragoza, lamentándose de que, a este paso, la historiografía española iba a sufrir la reacción sin que le hubiesen dejado apenas disfrutar, al revés de lo sucedido fuera de nuestras fronteras, de la manzana del pecado del marxismo.

La sesión matinal del día siguiente se abrió con la copiosa intervención del moderador Ignacio Sotelo, que con ímpetu de politólogo germano, Sotelo como es

sabido enseña en la Universidad Libre de Berlín, no vaciló en ofrecer al algo sorprendido auditorio una periodificación universal del franquismo. Las cosas se pusieron más serias con algunas de las intervenciones posteriores, como la de Aparicio sobre el sindicalismo y la de Encarna Nicolás sobre la historiografía de las instituciones murcianas durante el franquismo, aunque el tono volvió a trivializarse con las reflexiones de M. A. Aguilar, conocido periodista, que habló a su manera sobre «Franco y las fuerzas armadas: mito y realidad».

Por la tarde, la ausencia notable de José Carlos Mainer dejó inerte a los ponentes fran-



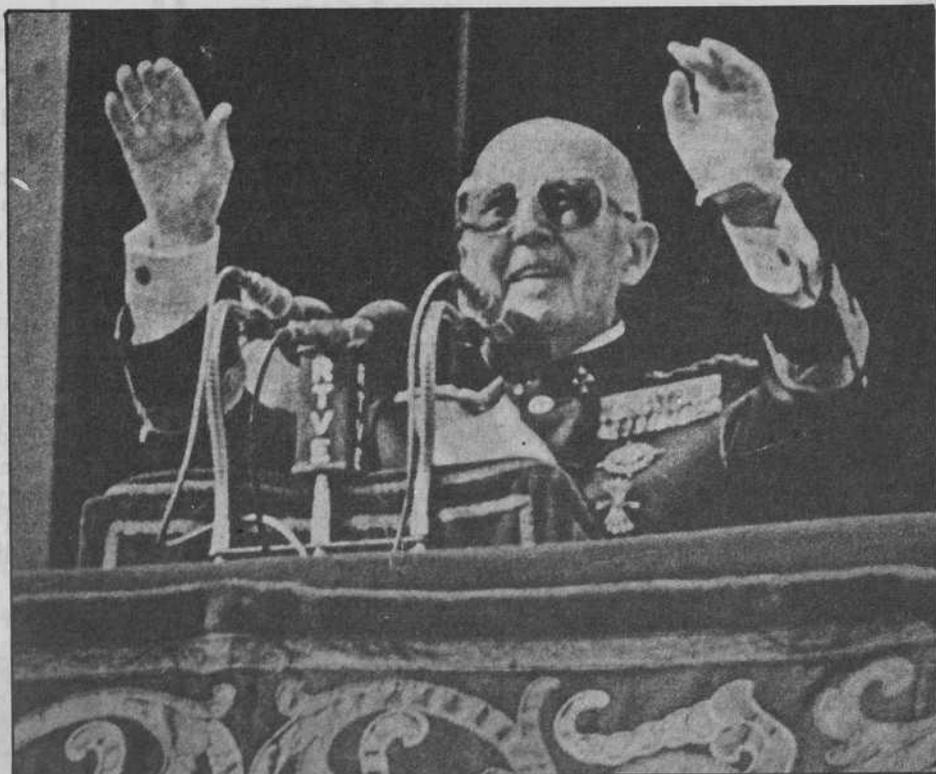
COLOQUIO:

ESPAÑA BAJO EL FRANQUISMO

VALENCIA, 8, 9 y 10 DE NOVIEMBRE 1984

a la tutela
derador c
permitió
su mane
posterior
rias de la
el tema «
ción» a
del coloi
contaba
la Univer
zalo Pasa
te y dis
«Aproxim
bor, 1944

La ses
mañana s
sante y f
el tema,
economía
moderada
interés s
nencias c
a su man
«El mode
el 1957-
«Los mec
modelo a
E. Bono.
por mal
ciones, n
cansanc
con ciert
culpatori
mas que
También



Tres días de debate sobre el franquismo.

a la tutela paternalista de un moderador como Elías Díaz, que se permitió varias veces calificar a su manera y, anticipándose a posteriores intervenciones, a varias de las ponencias. Pues bajo el tema «Ideología, cultura y educación» actuaron los benjamines del coloquio, entre los cuales se contaba el recién licenciado por la Universidad de Zaragoza Gonzalo Pasamar, con una interesante y discutida ponencia sobre «Aproximación al análisis de Arbor, 1944-1950».

La sesión del día diez por la mañana se anunciaba muy interesante y hasta apasionante, dado el tema, nada menos que «La economía bajo el franquismo» moderada por Gabriel Tortella. El interés se mantuvo con las ponencias de los economistas, que a su manera trataron temas como «El modelo de acumulación tras el 1957-59», de Julio Segura, o «Los mecanismos económicos del modelo autárquico franquista», de E. Bono. El apasionamiento fue por mal camino con las intervenciones, monopolizadoras hasta el cansancio, de Fabián Estapé que, con cierta chabacanería autoexculpatoria, vulgarizó todos los temas que cayeron en sus manos. También es cierto que Estapé no

dejó de recoger alguna réplica agria de antiguos alumnos suyos allí presentes.

Y por la tarde la sesión última, centrada en «La oposición anti-franquista» y que, en ausencia del moderador previsto, Angel Viñas, fue ejemplarmente presidida por el profesor Fontana, de la Autónoma de Barcelona. Aunque faltó una de las «estrellas invitadas», el británico Preston, las intervenciones de los más veteranos investigadores, Solé Tura, David Ruiz, Ferrer Benimelli y la muy cuidada de J. Benet, hicieron de esta sesión una de las más interesantes de todo el coloquio valenciano, mientras que los jóvenes, en este caso Solé i Sabate y J. Villarroya, proporcionaron un interesantísimo anticipo de la metodología que están aplicando en el estudio de la represión franquista. La ponencia del alemán H. Heine, «Contribución de la nueva izquierda al resurgir de la democracia española 1975-1976», vino a mostrar, como en cierta manera lo había hecho ya antes la de la inglesa Elwood, que el esfuerzo de muchos hispanistas por conocer nuestro inmediato pasado es de gran mérito en el país de origen, pero ofrece cierta ingenuidad visto desde dentro.

Tres días para muchas cosas, a lo mejor demasiadas. Quizá una de las conclusiones más satisfactorias de este Coloquio sea precisamente ésta, la de que el estudio de la ominosa dictadura ha llegado al punto en que ya convendría organizar los coloquios sobre temas o aspectos especiales, distinguiendo más claramente las ponencias de estado de la cuestión o de nuevas metodologías, de las aportaciones monográficas o de los potenciales artículos de revista. Organizar también coloquios en los que esta misma limitación de temas proporcionase ocasión a un intercambio más prolongado y pausado de puntos de vista entre los asistentes, especie de mesas redondas paralelas a las sesiones plenarias. Pero todo esto, claro está, se nos puede ocurrir ahora gracias al éxito logrado por el esfuerzo y entrega de los miembros de una organización que hemos conocido muy bien los que tuvimos la suerte de asistir a estas interesantes jornadas del Coloquio de Valencia. Que cunda el ejemplo, y que un posible segundo coloquio pueda tener lugar en esta nuestra Universidad de Zaragoza.

H. J. RENNER

Teruel: un año de teatro

Si el teatro se muere no será sino porque es vida y la vida siempre se está muriendo. Frente a la agorera manía de programar periódicamente la muerte del teatro, transita la realidad de un año en el que ha producido la inevitable refluencia de lo que tiene raíz entera. Basta un poco de calor en el ambiente y cuatro gotas de oro sobre el terreno para que brote el tronco perenne.

Así de suculto ha sido el transcurso de 1984 en la ciudad y en la provincia de Teruel. Localidades tan minúsculas aunque tan importantes como Manzanera, La Puebla de Valverde, La Mata de los Olmos, Frías de Albarracín, Orihuela del Tremedal o Mazaleón han visto sus días alegrados por los gestos y las voces de los comerciantes. Por allí ha pasado el grupo «**La Turolita**», con Alfredo Cámer como «Don Perfecto Palomino». A Orihuela ha llegado la ambiciosa y cuidada «**Antígona**» de Sófocles-Bertolt Brecht en manos y música del **Tabanque-Imagen-3**. En Frías se aplaudió a **Pep Bou** envuelto en las pompas de jabón de «**Bufaplanetes**». Los animosos miembros del Club de la Juventud de Mazaleón consiguieron para sus paisanos una representación de «**La comedia imaginaria**» de Molière, que el **Nuevo Teatro de Aragón** ha hecho ver recientemente en Madrid.

Por Caminreal, Cantavieja, Calamocha, Mora de Rubielos, Albalate del Arzobispo, Alcorisa, Andorra, Cretas, Monreal del Campo y Ojos Negros, han danzado las risas y los aires de las gentes del teatro. El **Silbo Vulnerado**, con «**Sátira-Sátiro**»; **La Tartana**, con «**Aquí no paga nadie**»; el **Teatro del Alba**, con «**Tierra Negra**» y «**Frankenstein**»; **Gargola**, con «**El monstruo peludo**»; **Caroca**, de Santander, con «**Un bombón, un bombín y un bastón**»; **Momo**, con «**El sueño de Pierrot**»; **Catalonia**, con «**La ferida luminosa**»; **La Carrucha**, **La Forana**, **La Pai**, El Taller de la Escuela Municipal de Teatro de Zaragoza y grupos de aficionados locales han ofrecido su arte y su ilusión a los ojos asombrados de muchas gentes que raramente habían visto teatro en vivo.

Alcañiz ha desarrollado un interesante programa teatral durante 1984 organizado por su inagotable Comisión de Cultura. Allí ha estado **Pep Bou** con «**Bufaplanetes**», **Teatro del Alba** con «**Frankenstein**», **Gargola** con «**El monstruo peludo**», el **Grup d'acció Teatral** de Hospitalet con «**La cabeza del dragón**», de Valle Inclán, **Geroa** con «**Abraham y Samuel**», de Víctor Haim, y «**Muerte accidental de un anarquista**», de Darío Fo; **El Teatro de Viaje** de Murcia, con «**La lección**», de Ionesco; y el grupo **El Tambor**, de Alcañiz. Por una vez la ciudad de Teruel ha

millar y medio de espectadores. Si importante es ver teatro, más aún lo es la siembra y el abono del terreno donde fructifica. Durante el año se han desarrollado cursillos de formación de actores en Teruel, Cretas, Albalate del Arzobispo, Albarracín, Calamocha, Alcañiz, Alcorisa. Los reclamos para el venidero son abundantes, en el ánimo de continuar la marcha. Están programando talleres de dirección escénica, montaje, máscaras, guiñol y otros para dotar de conocimientos a los grupos locales deseosos de perfeccionar su afición.

No puede finalizar este apresura-



Escena de Antígona, por el grupo Tabanque.

tenido algo más que las revistas y comedietas de la vaquilla en el Marín. Ya el programa de este año incluía en esas fechas «**La barca sin pescador**», de Casona, por la **Compañía Calderón de la Barca**. El adormecimiento habitual se ha visto despejado tanto por la euforia plácida de **Pep Bou**, como por la salsa picante de **La Turolita**. El veterano **Teatro de la Ribera**, que jamás había actuado en la capital, ofreció a un público regocijado su «**Trifulca en Venecia**», de Carlo Goldoni; **Tabanque-Imagen 3** hizo dos sesiones con su meritoria «**Antígona**»; **Teatro del Alba** estrenó «**Tierra Negra**» y el **Teatro Estable** de Zaragoza ofreció con éxito «**Las manos limpias**», de Bernard Shaw. Actuaron también **Gargola**, **La Pai** y los títeres de **La Forana**. La polémica actuación de **Els Joglars**, con «**Teledium**», supuso un hito en el panorama teatral de la ciudad, con más de

balance sin hacer mención de los acontecimientos teatrales de raíz plenamente popular. Las gentes de **La Portellada**, **Mirambel** y **Peñarroya de Tastavins** han ofrecido a sus convecinos y visitantes la representación de «**Vida de San Antonio Abad**», en los dos primeros casos, y de «**Vallibona y Peñaroya: Pobles Germans**», en el tercero. Han sido empeños colectivos de mucho vuelo que merecen todos los aplausos y todos los apoyos porque suponen ejercicios de concordia y mantenimiento de la tradición. Son, al mismo tiempo, ejemplos para seguir si pretendemos que el teatro no sólo nos enriquezca con nuevas ideas y sensaciones, sino que también perfile la identidad rural de muchas de nuestras tierras con un valor irrenunciable en un mundo asediado por la masificación.

FRANCISCO JAVIER AGUIRRE

Los días
han celebr
Veruela le
«Mujer y
por el cole
mo» del P.
la Ejecuti
ro de Est.
ción (CES.
De acue
del año pe
convocato
ras sociali
aragonesas
programa
una mesa
ción políti
acudieron
ponsable f
lismo) y M
noble conf
de la Muje
bloque, má
en el me
educación
En el
política y
car la co
ciso perde
el miedo
decipar de
tareas del
promovien
mentalida
compañer
que las a
como del
de la Adr
una resp
exigencia
de la soci
la urgent
Secretaría
la Ejecuti
asi lograr
económica
carencias
labor. Se
avances
Tratos y
tación de
Ya en
en el me
trabajo,
promover
dora en
gimen de
reclame

II Jornadas Regionales

«Mujer y Municipio»

de las mujeres socialistas

Los días 8 y 9 de diciembre se han celebrado en el Monasterio de Veruela las II Jornadas Regionales «Mujer y Municipio», organizadas por el colectivo «Mujer y Socialismo» del PSOE, en colaboración con la Ejecutiva Regional y con el Centro de Estudios Socialistas de Aragón (CESA).

De acuerdo con las conclusiones del año pasado, se ha ampliado la convocatoria a todas las compañeras socialistas de las tres provincias aragonesas y se ha desarrollado un programa dividido en dos bloques: una mesa redonda sobre participación política y sindical, a la que acudieron Milagros Rodríguez (responsable federal de Mujer y Socialismo) y Matilde Fernández (responsable confederal del Departamento de la Mujer de UGT), y un segundo bloque, más amplio, sobre **La mujer en el medio rural** (trabajo, salud, educación y cultura).

En el tema de la participación política y sindical hay que destacar la convicción de que es preciso perder de una vez por todas el miedo y las reticencias y participar decididamente en todas las tareas del Partido y del Sindicato, promoviendo el necesario cambio de mentalidad en el resto de nuestros compañeros y compañeras, de modo que las acciones tanto de la UGT como del PSOE, y lógicamente las de la Administración socialista, den una respuesta satisfactoria a las exigencias de igualdad y solidaridad de la sociedad española. Se debatió la urgente necesidad de crear una Secretaría específica de la mujer en la Ejecutiva Federal del Partido para así lograr una autonomía orgánica y económica que evitara las actuales carencias y dificultades de nuestra labor. Se comentaron asimismo los avances de la Comisión de Malos Tratos y la marcha de la reglamentación de las empleadas de hogar.

Ya en el bloque central (**La mujer en el medio rural**), en el ámbito del trabajo, se trató la necesidad de promover la conciencia de trabajadora en la mujer que trabaja en régimen de ayuda familiar, para que reclame sus derechos, tanto en la

participación en la renta familiar como en las prestaciones de la Seguridad Social; se convino en estar atentas para incluir donde sean precisas cláusulas específicas que faciliten el acceso de la mujer agricultora a la tierra y a las ayudas para maquinaria, abono, semillas...; se trató el trabajo a domicilio semiclandestino que está repartido por los pueblos y que se desarrolla en condiciones tercermundistas, y además de la necesidad de vigilarlo y darle alternativas, se expuso el fraude a que estaban expuestas las mujeres de las mal llamadas cooperativas de confección en diversos pueblos de Aragón; con todo, se convino que el cooperativismo sigue siendo hoy una salida positiva al desempleo de las mujeres, pero es preciso tener en cuenta las complejidades y exigencias que conlleva esta forma de asociacionismo laboral tan vinculada a la concepción socialista.

En cuanto a la **salud**, además de decidir reclamar que se lleve a cabo el programa de creación de centros de planificación familiar en las distintas comarcas, y de incidir en la atención específica que requieren las mujeres en la menopausia, se denunció la utilización de la mujer en la oferta comercial de tóxicos legales como el alcohol y el tabaco que afectan a una cantidad mucho mayor y más preocupante de población que las drogas ilegales y con efectos equiparables. También se recordó la necesidad de promover una salud integral y basada en una prevención amplia de la enfermedad mediante una vida más sana y menos medicada, con el compromiso firme de exigir a los médicos rurales el desempeño de todas sus competencias, así como la atención de los alcaldes a nuestras demandas en tal sentido.

En **educación**, se convino en promover la erradicación de la discriminación sexista mediante reciclaje del material didáctico, de los educadores en cursos específicos de sensibilización, y de los padres a través de las Escuelas de Padres y de las APAs; se analizó la urgente remodelación de la orientación profesio-



nal que reciben chicos y chicas al final y principio de cada ciclo educativo, y se trató la necesidad de facilitar el acceso de las mujeres a profesiones con salida real y competitiva, así como su entrada en Capacitación Agraria si así lo deseaban. Finalmente, se consideró imprescindible incluir temas y cursos específicos para la mujer en los cursos de educación compensatoria de adultos.

En **participación y cultura**, se convino en la urgencia de fomentar el asociacionismo de las mujeres como medio de salir del aislamiento y adquirir conciencia de los problemas y sus soluciones; ante la soledad y alienación del gran contingente de amas de casa que se resisten a encontrar tiempo para la comunicación y convivencia, se planteó la necesidad vital de generar una dinámica constante y cotidiana de participación en la recuperación de la cultura local, y en la animación cultural que va generándose en torno a las bibliotecas municipales o en torno a las universidades populares; todo ello sin perder de vista que el fin último es contribuir al desarrollo íntegro de la mujer como persona en igualdad de condiciones con el hombre.

A lo largo de estas Jornadas han ido desgranándose, junto a todos estos temas y a otros muchos, toda una serie de experiencias complejas y estimulantes de compañeras socialistas a lo largo y ancho de Aragón que se nos han dado ánimos para proseguir en el camino, entre ellas queremos recordar aquí las emocionantes y hermosísimas palabras de Josefina Lose, alcaldesa de San Juan de Plan.

COLECTIVO «MUJER Y SOCIALISMO» DE ZARAGOZA

Las III Jornadas de Archivos, en Huesca



La nueva biblioteca de Huesca fue la sede de las Jornadas.

Recientemente han tenido lugar, durante los días 12, 13 y 14 de diciembre, las III Jornadas de Archivos Aragoneses organizadas por la Consejería de Cultura y Educación de la DGA, con la finalidad de profundizar en la problemática de los fondos documentales históricos y administrativos de la región o referentes a ella. Varios hechos a destacar en ellas: uno, no el menor, el elevado número de asistentes; más de doscientos inscritos que han superado las previsiones iniciales y mostrado el interés existente en la capital altoaragonesa por temas aparentemente tan áridos pero en realidad de gran importancia.

Decir esto no es exagerar. En efecto las jornadas, dedicadas este

año a los archivos notariales y judiciales, han mostado la enorme riqueza, hasta ahora sospechada pero no conocida con exactitud, de nuestro patrimonio archivístico y documental judicial. Y ello merced a la gran tarea de recopilación de datos emprendida hace unos años con la elaboración del censo-guía de los archivos españoles, que al realizarse en nuestra región ha deparado grandes sorpresas, todas positivas. De siempre los dedicados a la recuperación y potenciación de la cultura aragonesa han sabido del penoso estado de los tradicionales archivos regionales, carentes en su mayor parte de un mínimo de medios y personal para desempeñar su labor con eficacia. El grave problema,

que sólo en fechas recientes ha empezado a ser solucionado por la Administración, siempre con una lentitud mucho mayor de lo que los interesados desearían, se ha visto cuantitativamente aumentado al conocer con detalle que la masa documental existente no sólo en los depósitos mayores —que ésa se conocía—, sino en los lugares, rurales y urbanos, más variados, es sencillamente enorme. Si algo ha quedado claro para los asistentes es que todos, y no sólo los poderes públicos —la Iglesia y los particulares tienen mucho que decir también de sus archivos—, han de acometer el problema de la ordenación, catalogación e incluso la simple custodia de todos estos fondos de forma resuelta y urgente.

No fueron éstos los únicos problemas tratados; la necesaria centralización de fondos excesivamente dispersos y fragmentados, o el delicado problema del acceso a los fondos cronológicamente más recientes —planteado sobre todo para los de carácter judicial—, fueron temas largamente debatidos. Fue inevitable una referencia a las esperanzas depositadas en la Ley del Patrimonio Artístico y Documental, actualmente en las Cortes, y a una adecuada legislación. Vaya también nuestra, y el parabién a una organización congresual que si al principio pecó de precipitada luego ha resuelto todo con eficacia y además se ha visto acompañada con la propina de dos hermosos conciertos de música coral y de cámara en la iglesia de San Pedro el Viejo. La enhorabuena a la Diputación General de Aragón, y que cunda el ejemplo.

TADEO NORIAs

Graduado
escolar
EGB
BUP
COU



ACADEMIA
DELTA

Costa, 2. 6.º Teléf. 21.98.17

COLCHONES - CANAPES - SOMIERS - CABECEROS
CAMAS - MUEBLE MODULAR, CASTELLANO, COLONIAL
Y PROVENZAL

Colchonería **Morfeo**

Dr. Irazo, 58, Dpdo. (Las Fuentes)
Teléfono: 41 97 18

ZARAGOZA-2

Presupuestos del Ayuntamiento de Zaragoza

Unos Presupuestos psoocialistas

Lo bueno

El pasado 28 de diciembre se aprobaban en Sesión Extraordinaria, con los únicos votos a favor del grupo mayoritario, los Presupuestos para 1985 del Ayuntamiento de Zaragoza.

La brillante presentación de los mismos que corrió a cargo del primer teniente de alcalde y concejal delegado de Economía y Hacienda, Antonio González Triviño —uno de los concejales mejor visto por el funcionariado ante una posible sucesión en la Alcaldía—, tan apenas tuvo contestación sería desde las filas de la oposición de derecha, aunque sí del representante comunista, que los calificó entre otras cosas de «incumplibles» y «descoordinados». Una vez más, José Luis Martínez se constituyó en el auténtico «Jefe de la Oposición».

Desde el punto de vista técnico, los Presupuestos no pueden ser más irreprochables. Siguen plenamente las directrices marcadas por el ministro Boyer: bajo nivel de endeudamiento, 18% —la Ley permite hasta un 25%—, mantenimiento de la presión fiscal, incremento de la masa salarial en un 6,5%... Todos los ratios se sitúan dentro de la más pura ortodoxia de contención del gasto público.

También el desarrollo de las partidas presupuestarias está bien elaborado, por primera vez se han ordenado las partidas de gasto correspondientes a cada Delegación, lo que sin duda evitará algunos problemas de imputación de gastos, ya que hasta ahora era costumbre de

algunas Delegaciones «introducir la cuchara» en partidas de denominación «ambigua» con la consiguiente sorpresa y disgusto del detentador teórico de la partida y que ha llegado a originar curiosos enfrentamientos entre algunos delegados.

El presupuesto de gasto por Funciones, que ya fue novedad el pasado año, se mantiene en este Ejercicio.

Presupuesto de gasto por delegaciones municipales

Delegación	Adquisición bienes corrientes y servicios (1)	Inversiones
ALCALDIA	81.421	113.000
Cultura y Festejos	217.468	60.540
Deportes	120.131	218.000
Juventud	45.342	34.000
Sanidad	176.708	78.318
Educación	541.174	60.990
Patrimonio Municipal	209.859	261.400
Servicios Industriales	655.513	150.200
Participación Ciudadana	20.505	47.000
Régimen Interior	120.213	55.000
Mercados y Abastos	112.112	31.000
Seguridad Ciudadana y Bomberos ..	80.963	49.600
Urbanismo	652.974	3.250.472
Medio Ambiente	97.685	186.798
Limpieza Pública y Tráfico	1.488.101	410.380
Difusión de la Cultura	176.955	—
Relaciones Públicas	123.463	—
Hacienda y Economía	63.452	—
Total	4.984.039	5.006.698

Fuente: Presupuestos Municipales 1985

Cifras en miles de pesetas

(1) Incluye también transferencias a Empresas y Patronatos



Antonio González Triviño.

La distribución de las cantidades consignadas en Ingresos y Gastos parece correcta, aunque la farragosa, incompleta y artesanal contabilidad no facilita precisamente la información necesaria para su adecuada evaluación. Los técnicos municipales dirigidos por Félix Asín, sin duda se las han visto y deseado para conocer la situación real de todas las cuentas municipales, y eso repercutirá necesariamente en la elaboración y posterior seguimiento de los Presupuestos.

Sin embargo, esta buena impresión global de los presupuestos no debe ocultarnos algunas cuestiones de «fondo» que es necesario señalar.



José Luis Martínez mostró su oposición.

Rogelio Allepuz

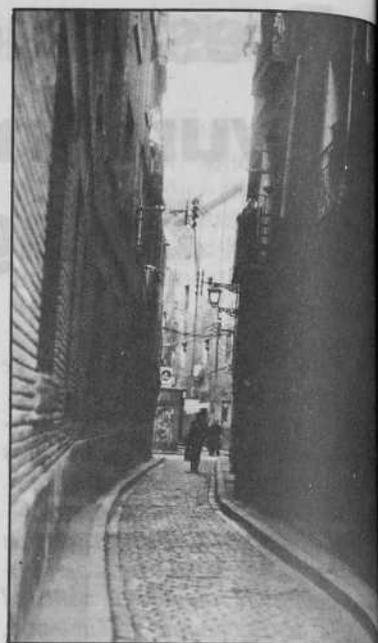
Lo regular

En primer lugar el mecanismo de elaboración, absolutamente pragmático, diseñado por el Área de Economía de permitir un incremento global a cada Delegación del 7% del total de sus partidas de gasto —distribuyéndolo como les viniera en gana— no deja de ocultar una absoluta falta de coordinación del Equipo de Gobierno. Conjuntamente no se aborda el problema de los Servicios que deben potenciarse y los que no, y se prefiere dejar la decisión en manos de cada uno de los concejales delegados. Una vez más vamos a asistir al triste y caro espectáculo de prestación de Servicios parecidos por Delegaciones diferentes.

Ni en la utilización de un único Servicio de Publicaciones se ponen de acuerdo.

Otro aspecto a considerar es el bajo rendimiento que el Ayuntamiento hace del patrimonio del municipio, tan sólo un 2,5% del total de Ingresos procede de este Capítulo. Si se considera que más de la mitad —250 millones— proceden de intereses bancarios de cuentas corrientes, se demuestra la poca rentabilidad que produce la utilización de los recursos propios. La gestión del importante patrimonio municipal no parece muy adecuada, y sin duda debe ser un punto de reflexión del Gobierno municipal.

La propia existencia de una cifra tan elevada de intereses bancarios



El difícil recorrido de los presupuestos municipales.

devengados por las cuentas corrientes puede ocultar serias anomalías de gestión, puesto que aunque existen importantes cantidades de dinero inmovilizadas legalmente en el apartado de Valores Independientes y Auxiliares (retenciones IRPF, cuotas Seguridad Social y fianzas) existen también otras no menos importantes cantidades contratadas destinadas a la realización de obras y servicios que tardan excesivo tiempo en ejecutarse con el coste económico que ello implica.

LIBRERIA



PLAZA SAN FRANCISCO N°5

TELEF. 45 73 18 ZARAGOZA - 6

- CARTELES
- POSTALES
- AFFICHES

COPISTERIA ARENAL

- Fotocopias.
- Ampliaciones y reducciones a escala.
- Offset.

C. Concepción Arenal, 25
Teléfono: 35 01 75

La reforma administrativa, necesaria

El Ayuntamiento incumple desde 1982 la obligación legal de enviar al Ministerio de Hacienda la relación de proveedores de un volumen económico superior a 500.000 pesetas. El motivo es bien sencillo: se desconocen.

La contabilidad de la quinta empresa regional por número de trabajadores —unos 3.500— carece de la más mínima mecanización. Lo que parece ya impensable en empresas mucho más pequeñas en volumen de facturación y empleados, es normal en el primer Organismo Público regional, los libros de contabilidad, fichas de proveedores, etc., se hacen a mano. La revolución tecnológica

no ha traspasado todavía las puertas defendidas por S. Valero y el Angel Custodio.

La información que en estos momentos ofrece la contabilidad municipal es mínima y a veces sesgada. En estas condiciones las posibilidades de «seguir» el cumplimiento del Presupuesto son escasas.

Los técnicos municipales del Área de Hacienda y Economía consideran necesaria esta mecanización. También se ha manifestado en este sentido el representante del Área, Antonio González Triviño. ¿Qué o quiénes se oponen, pues, a esta modernización?

N. M.



750 millones de ptas. para adquisición de suelo.

Las inversiones

El Capítulo más ambicioso de estos Presupuestos es sin duda el de la inversión: un 24,3% del Presupuesto va dirigido a ella. Eso supone algo más de 5.000 millones, aunque un buen pellizco, unos 750 millones, van a parar a la adquisición de suelo —equipamientos y zonas libres—. La cifra es suficientemente elevada como para generar buenas perspectivas en el sector de la cons-

trucción y subsidiarias, auténtico motor de arrastre de la economía. Destaca de este capítulo de Inversiones las destinadas a Obras Públicas, Urbanismo, Vialidad y Aguas y Tráfico, así como nuevas dependencias municipales y Deportes. Cultura es este año la «cenicienta» de las Delegaciones respecto a los Planes de Inversión. (Ver cuadro adjunto.) Está claro que el equipo de Gobierno municipal ha evitado en lo posi-

ble las inversiones que por sus características generan posteriormente unos elevados gastos corrientes.

Los proyectos de obra son muchos e importantes —este año incluso se incluyen planes trianuales—. ¿Tendrá el Ayuntamiento de Zaragoza capacidad de gestión para llevarlos a cabo en los plazos previstos? El tiempo nos lo dirá.

NICOLAS MOSTEO

¿De dónde proceden los fondos municipales?

Para Antonio González Triviño, responsable del Área de Economía y Hacienda, cada zaragozano aporta vía impuestos y tasas la cantidad de 18.350 ptas. al Ayuntamiento de Zaragoza. Por el contrario recibe 31.686. El Sr. González Triviño debe tener una máquina de dinero en su despacho, porque si resulta que los ingresos Patrimoniales sólo suponen 802,5 ptas. por ciudadano, ¿de dónde salen las 12.533 ptas. restantes? Muy sencillo, salen de la aportación del Estado a las corporaciones locales —por cierto, este año más mermadas que los anteriores, 30,8%— y de los préstamos que el Ayuntamiento prevé obtener de las entidades financieras.

En resumen, dinero que procede de otros impuestos —IRPF e indirectos fundamentalmente— y que repercute al Ayuntamiento vía

Estado. Y dinero que habrá que devolver posteriormente e incluso con intereses. Sr. González Triviño, cada ciudadano recibe por desgracia lo que paga.

A los del PDP no les gusta leer

A Modesto Lobón, concejal normalmente inteligente y mesurado, le tocó defender el voto particular presentado por su grupo que enmendaba la propuesta de Presupuestos elaborado por la Comisión de Hacienda y Economía. La propuesta que pretendía ahorrar más de dos mil millones, igual podía haber sido presentada para ahorrar diez mil. El PDP se limitó a recortar partidas que a su juicio no consideraba «necesarias», esto es Cultura y Festejos, Universidad Popular, Teatro, Filmoteca y... Bibliotecas. A los del PDP no les gusta leer. Lo malo es que tampoco les gusta que lean los demás.

AES: Método y política del cambio

Tras casi dos años desde las primeras medidas económicas del Gobierno socialista, el saldo constituye un serio fracaso: aumento del desempleo, caída de la inversión privada y deterioro en la capacidad de compra de los sectores populares. Este fracaso ha sido el punto de partida para la negociación del Acuerdo Económico y Social.

El AES es presentado como el instrumento más eficaz para corregir esta situación. Sin embargo, no puede analizarse aisladamente del conjunto de la política económica y de las decisiones que se toman de cara a 1986.

El AES llega cuando lo más duro del ajuste económico se ha impuesto sin negociación, con un alto coste social y con el diseño de una política económica bien lejana al programa electoral socialista. Cierto que el AES persiste en esa política pero adquiere transcendencia debido a dos factores fundamentales: como más adelante se señala, se amplía la base social y política que sostiene las acciones gubernamentales; de otra parte, tiende a consolidar no sólo la ruptura del movimiento obrero, sino también a modificar el modelo de relaciones laborales y la participación sindical en este modelo.

La estrategia económica de la segunda fase del cambio

El fracaso de los dos primeros años de gestión económica socialista permitía dos actitudes: reconocer los errores de fondo en esa política económica, o bien mantenerla manipulando algunos instrumentos de técnica económica. Es obvio que se ha optado por este segundo camino.

La política del Gobierno, a pesar de mejorar sustancialmente los beneficios empresariales, no ha logrado aumentar la inversión ni alcanzar la unanimidad entre el empresariado debido tanto a la desigual distribución del excedente como a los efectos que en buena parte de la economía provoca la draconiana reducción de la demanda inducida por la caída de las rentas.

El ministro Boyer ha encontrado una explicación que, si bien es instrumental, ofrece la virtud política de salvar los dos últimos años del cambio: la inversión no se recupera, a pesar de los beneficios, debido a la existencia de capacidad inutilizada ante la ausencia de una demanda que exija la utilización de toda capacidad productiva y el aumento de la inversión.

Así las cosas, el Gobierno ha decidido facilitar financiación para permitir un aumento de actividad económica y la acumulación de existencias. Como no está nada cla-



La política económica del Gobierno ha sido contestada por los trabajadores.

ro que la simple financiación permitiera la obtención de beneficios y el mantenimiento de actividad, se hace preciso facilitar mecanismos que permitan al conjunto del empresariado liberarse de sus costes de personal.

Para compensar los aumentos de inflación que el aumento de financiación y actividad provocan, se hace preciso reducir el conjunto de los otros gastos de la economía: las rentas de trabajo y los gastos e inversiones públicos.

Este inventario de técnica económica no puede ocultar el fondo del asunto: El crecimiento de la actividad económica y sus resultados no

se reparte, sino que va a parar donde siempre, en base a una alianza política que incorpora al conjunto del empresariado a la política económica del Gobierno.

El método en la concertación

Ambos objetivos exigían diseñar una política económica que comprometiera a los sindicatos en un doble aspecto: la política de rentas y el intercambio de partidas de gasto público de modo que el total del Presupuesto no fuera afectado por los contenidos del acuerdo.

Esta filosofía explica los tres contenidos del AES: una declaración del Gobierno; un contenido limitado en política económica, firmado por todos los interlocutores; y un acuerdo de política de rentas firmado exclusivamente por los agentes sociales.

Ya resulta paradójico que se incluya en un texto denominado acuerdo una declaración gubernamental que no ha sido acordada por nadie excepto, en el mejor de los casos, por el Consejo de Ministros. Esta declaración tenía dos objetivos: primero, asegurar al empresariado se firmase o no el acuerdo, objetivos fundamentales como: reducción del



AES: Buenas palabras, mientras sigue la reconversión.

gasto público en partidas sociales, aumento de la financiación al sector privado y financiación regresiva del aumento de la presión fiscal. El método consiste, pues, en no someter a negociación lo fundamental y ofrecer a los sindicatos los flecos de la política económica.

El método consiste también en cerrar el conjunto del gasto público a cualquier negociación sobre su volumen. Los interlocutores se ven obligados así a aceptar el método de «encaje presupuestario» propuesto por la CEOE: es decir, que el aumento de una partida de gasto debido al AES debería ir acompañado de una reducción en otra partida. La comparación entre los proyectos de presupuestos anunciados en la concertación y los definitivamente aprobados demuestra cómo han sido los propios gastos sociales los que al reducirse han financiado el escaso volumen de dinero público contenido en el AES.

Austeridad contra solidaridad

Método sin lugar a dudas vinculado al concepto de solidaridad que se maneja en esferas gubernamentales. Casi todo el mundo recuerda aquel Primero de Mayo en que Felipe González bendecía la ruptura sindical bajo una pancarta con tan pomposo slogan como: «Solidaridad, algo más que una palabra». Pues bien, si solidaridad son hechos, bien pocos son los del AES: el coste público del acuerdo son aproximadamente 200.000 millones de pesetas; es decir, menos de un tercio de lo que crecerá la economía española, según las hipótesis del Gobierno. Pero además de escasa, mal financiada no sólo porque su coste procede de la reducción de gasto público

sino por la financiación regresiva de los Presupuestos del Estado.

¿Cómo se produce el aumento de la presión fiscal en los Presupuestos del Estado? La modificación más sustancial atiende a una recuperación de impuestos indirectos que crece proporcionalmente más que los directos y la ampliación del juego de las exenciones y bonificaciones fiscales a las empresas. La lectura de la política fiscal que se deduce del AES y los Presupuestos no es otra que la financiación del excedente empresarial por la vía de reducir el coste fiscal.

La compensación a la reducción de ingresos así producida no es otra que la reducción de la inversión pública, de la pensión individual en términos reales y la pérdida de capacidad adquisitiva de los trabajadores de la Administración Pública.

En esta filosofía, la idea de la austeridad pierde toda su fuerza, que no es otra que la solidaridad que ha de traducirse en políticas de creación de empleo y reformas estructurales de la economía.

Los contenidos

El primer capítulo del AES es el único relacionado con la creación de empleo. Inversión pública (50.000 millones), contratos del INEM (30.000 millones) y Fondo de Solidaridad (60.000 millones) son los instrumentos que se diseñan en el AES.

Aun en el supuesto optimista de que se invierta los 50.000 millones, las inversiones públicas no crecen. Teniendo en cuenta que el ejercicio anterior —con un crecimiento del 4,6 %— esta inversión no fue capaz de evitar la destrucción de empleo,

resulta que el AES viene a reconocer una caída del mismo.

Los contratos del INEM alcanzan a 160.000 de duración trimestral y, por lo tanto, sin derecho a subsidio.

Se establece un fondo de 60.000 millones, con una aportación excepcional del 0,56 por 100 a la cuota de Formación Profesional. El 0,28 por 100 a cargo de los trabajadores y la otra mitad de las empresas. Ahora bien, a los empresarios se les baja del 0,4 al 0,12 su cotización a la Formación Profesional (justo el 0,28 por 100 que van a aportar), más una reducción del 0,3 por 100 del tipo de cotización a la Seguridad Social, de donde resulta que no sólo no aportan nada al fondo, sino que ganan dinero.

La política

El análisis de los acuerdos económicos anteriores demuestra que en España existe una estrecha relación entre política y acuerdos. El AES tiene evidentes coincidencias con la situación política que permitió el Acuerdo Interconfederal de 1980 (CEOE-UGT) y que se correspondía con el pacto UCD-PSOE para el desarrollo del Estatuto de los Trabajadores.

El pacto político en este caso se establece entre el Gobierno y la CEOE. Ya tuvo la virtud de privar a Fraga de motivos para una moción de censura y tendrá en el futuro la importancia de servir de mecanismo permanente de acuerdo en dos asuntos que en próximos meses serán trascendentales: la regulación del despido y la reforma de la Seguridad Social.

JUAN B. BERGA

Educadores de Barrio:

Una experiencia alternativa

Instalado en Zaragoza desde comienzos de este curso (aunque experiencias similares llevan años de funcionamiento en otras ciudades), el Equipo de Educadores de Barrio —que componen Adolfo Barrena, Carlos Manero, Jorge Arasanz y Jesús Monzón—, representa una experiencia alternativa dentro del campo de la Educación Compensatoria.

El proyecto, que comenzó a gestarse durante el curso pasado, está pensado para dar salida al tiempo libre de esos numerosos chicos y chicas que se encuentran entre el final de la edad escolar (14 años) y el comienzo de la laboral (16 años), a los que el sistema escolar o las necesidades económicas familiares han marginado, impidiéndoles continuar estudios de BUP o de Formación Profesional.

Todo esto sin las obligaciones y horarios de la escuela, haciendo que la asistencia a los talleres —superando el viejo concepto de clases— sea libre para quien desee asistir a ellos.

Los talleres

Instalados en el antiguo colegio Valentín Zabala, el más viejo y ruinoso —que sólo ha podido ser acondicionado con el trabajo de profesores y alumnos—, los Educadores de Barrio dividen su actividad, combinando las que facilitan el desarrollo y cultivo de aptitudes (innatas y reprimidas), pensadas habitualmente por la escuela como complementarias; con aquellas otras destinadas a la orientación profesional.

A estas últimas están destinados los talleres ocupacionales que, en jornada de mañana, están pensados para reunir a un máximo de cuarenta alumnos (lo que permite un estrecho contacto con el profesor), pero que por el momento únicamente agrupan a algo más de una docena de «fijos». Los talleres en funcionamiento son los de electricidad, madera, imprenta y cerrajería artística.

En jornada de tarde, los talleres lúdicos (expresión plástica, teatro, música, cómic, fotografía...) están abiertos a todos los muchachos y muchachas del barrio, tanto si asisten a los talleres de por la mañana como si tienen otras ocupaciones; por lo que presentan cifras muy variables de asistencia.

Estas actividades se complementan con otras, tendientes a fomentar el diálogo y la participación. Con este objetivo funcionan los talleres de prensa (elaboración de una revista, discusión de la prensa diaria), video-fórum (selección y comentario de películas) y la asamblea semanal (destinada a la planificación de actividades y análisis de las ya realizadas).

Un proyecto a tres años

El proyecto de los Educadores de Barrios carece de sentido a corto plazo, porque su objetivo no es el de tener ocupados a unos chicos que de no estar allí pasarían la mayor parte de su tiempo en la calle. Tal vez, esto



Las tiras que ilustran este artículo han sido elaboradas por el taller de Cómics.

pueda bastarle al Ministerio, pero lo que pretende el Equipo de Educadores es que los muchachos que asisten obtengan los conocimientos básicos (prácticos) que puedan servirles para encontrar un trabajo. De esta forma el proyecto se plantea con una duración de tres años durante el primero de los cuales los chicos pasarán por dos talleres ocupacionales, lo que les permitirá un conocimiento directo y una elección realista de su futura profesión.

Durante el segundo año se realizará la especialización con el objetivo final de conseguir, en el tercero, la formación de cooperativas juveniles, que permitan la salida al mercado de trabajo en las mejores condiciones posibles.

Problemas y realizaciones

A pesar de que la experiencia lleva sólo tres meses en funcionamiento, agrupa ya a una treintena de chicos, comprendidos entre los 13 y 17 años, que proceden de los barrios con menores posibilidades económicas de la ciudad (Arrabal, Ranillas, La Magdalena, San Pablo y Casco Viejo). Pero no todo ha ido bien en el proyecto. Muchos chicos que comenzaron a asistir a los talleres hubieron de dejarlos al encontrar trabajos —frecuentemente a tiempo parcial, siempre mal pagados— que les impedían asistir, a pesar de encontrarse por debajo de la edad mínima laboral.

La asistencia de chicas ha sido muy reducida y ha terminado por desaparecer: las chicas pueden ayudar en la casa, mientras que los chicos sin ocupación pueden llegar a constituir un problema para la familia. Esta diferencia ha motivado una clara discriminación, haciendo que la asistencia haya quedado reducida a la masculina.

A pesar de todo, la respuesta ha sido muy positiva. El método habitual de ingreso de nuevos alumnos ha sido a través de los ya asistentes, que corrian la voz a amigos y familiares. La actitud de la mayor parte de

los padres
nido ya u

En de j
barrio es
nista. A.
nianza y

Estoy
mayoría a
lores de l
hincilla e
estos chic



tas habre
colarizad
pectivos
Quien
horror a
vacación,
cas, de a
ni dónde
Para
que exis
clinar sus
la siesta
mos ya c
ta: enseñ
nómico.

Libro

padres ha sido de cooperación, habiéndose constituido ya una Asociación de Padres de Alumnos.

Un futuro optimista

En definitiva, la experiencia de los Educadores de Barrio es muy positiva, y permite augurar un futuro optimista. Así lo han visto la Dirección Provincial de Enseñanza y la Delegación de Juventud del Ayuntamiento

de Zaragoza, que lo han apoyado desde el primer momento. Y sobre todo, demuestra cómo experiencias sin las rigideces de la escuela oficial son más útiles que ésta para aprender los conocimientos que realmente van a servir al chico para desenvolverse; llegando a aquellos que no comprenden por qué la escuela sólo sirve para aprender conocimientos sin ninguna utilidad práctica.

ANTONIO PEIRO

Algunas reflexiones

¡Qué bonito es el colegio visto desde un aeroplano!
¡Más bonito es ver caer cuatro bombas sobre él y dejarlo todo plano!

responde a unos principios éticos y políticos, sino a una clara necesidad de que el hombre sea útil a la producción. Cuando el progreso cobra autonomía, cuando es la obsesión de todos, aunque no de todos el beneficio, olvida otras necesidades humanas. Estar más o menos «educado» es estar en mejores o peores condiciones de insertarse en el sistema económico.

El sistema escolar es tremendamente selectivo. El mismo sistema que promueve esperanzas de promoción se ve incapaz de cumplirlas, y esto descuelga a los menos favorecidos.

Estoy completamente convencida de que la gran mayoría de los jóvenes que acuden al centro de Educadores de Barrio piensa o ha pensado alguna vez la canción-cancilla del comienzo. Y la verdad es que no sólo son estos chicos los que piensan así, ya que si somos realis-



tas habremos de reconocer que el 90% de los niños escolarizados desearía en más de una ocasión ver sus respectivos colegios «todos planos».

Quien se asuste del desprecio de los jóvenes, de su horror a los centros de enseñanza, de su alegría por la vacación, de su afán por burlar las exigencias académicas, de acabar cuanto antes, es que no sabe lo que hace ni dónde vive.

Para muchas conciencias bien pensantes, el hecho de que exista una EGB obligatoria y gratuita les hace reclinarse sus cabecitas en sus respectivos orejeros y dormir la siesta plácidamente; su gestión está justificada, estamos ya casi a nivel europeo. La realidad es muy distinta: enseñar resulta rentable desde un punto de vista económico. El que la EGB sea obligatoria y gratuita no

Fracaso escolar, igualdad de oportunidades

¿Quiénes son los que padecen el fracaso o, mejor dicho, el rechazo? Las estadísticas muestran que el fracaso escolar, «los productos inacabados», están claramente ligados con la clase socioeconómica a que pertenece el alumno. Queda claro que tal como se asciende en nivel escolar es menor la participación de los hijos de la clase trabajadora (¿qué no serán los hijos de parados endémicos?), hijos de familias sin suficientes medios económicos para mantenerse escolarizados y con un substrato psicosocial menos propicio para tener éxito por muchas ayudas económicas que hubiera.

La igualdad de oportunidades será una bella utopía mientras los orígenes de la misma sean una desigualdad



ESTAMOS EN:
Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05
Zaragoza-6

Librería de Mujeres



DELTA
IDIOMAS

Escar. 3, entlo. dcha. Tel. 23 20 22



psicológica de oportunidades ante la educación escolarizada tal como hoy está concebida. Desde el momento en que la escuela «califica», está clasificando, dado que no todos los niños tienen las mismas probabilidades de alcanzar las buenas calificaciones, y esto por razones de orden estrictamente psicológico.

Cada contexto social acentúa la importancia de un tipo determinado de persona y de inteligencia, la inteligencia más apta para manejarse con éxito en esa cultura. El ambiente familiar proporciona experiencias de mayor o menor riqueza intelectual, infunde motivaciones y aspiraciones que obligan de alguna forma la posterior actividad del hijo. Si los hijos incorporan el mundo exterior a través del tamiz familiar resultan marcados por ese ambiente; llegarán ante las exigencias que plantea la escuela en una flagrante desigualdad de oportunidades.

Traslademos estos principios teóricos a cualquier barrio de nuestras grandes ciudades y podremos comprobar que todos ellos se cumplen. Los niños de las clases sociales menos privilegiadas llegan a la escuela en clara desigualdad; si a esto le sumamos que la institución lo único que hace es acentuar la propia discriminación porque su actividad «favorece a los que llegan a ella mejor dotados», ya tenemos el descuelgue, fracaso, rechazo... que todos estos individuos van a sufrir y a ir acumulando hasta el día en que deciden —o alguien lo hace por ellos— que seguir en este balneario no sirve para nada.

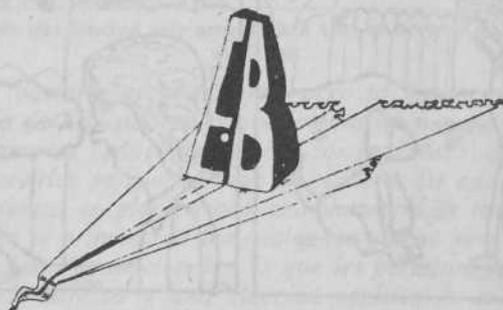
¿Qué hacer?

¿Qué hacemos con esta masa de adolescentes, que se niega a volver a pisar otro de nuestros maravillosos colegios? Ya que cambiar el sistema escolar parece imposible, busquemos alternativas a nuestros desbarres.

Aquí es donde nacen centros como el de Educadores de Barrio, con la clara y sana intención de volver a conectar al chico con la vida, a la vez que puede aprender algo que le sirva en ésta. Porque, ¿cómo podemos pre-

tender que los jóvenes que viven en el mundo de hoy puedan interesarse por aprender una serie de cosas que nada tienen que ver con el mundo que les rodea? Es necesario acabar con la idea de que la cultura que la escuela debe propagar es una cultura cabada y cerrada completamente desligada de las inquietudes y problemas del hombre moderno. No hay más que coger los libros de texto para comprobar que carecen de los temas que preocupan en el presente. Escuelas masificadas, con un profesorado que —en términos generales— es un cuerpo anquilosado sin otro incentivo que el premio a la pasividad que da el ir acumulando años de servicio.

Por eso y algo más... nos tenemos que quitar el sombrero ante alternativas como la de los Educadores



de Barrio, que aunque por el momento no dejen de ser una isla en medio de un océano de porquería, traerán tras de sí otras muchas semejantes y sobre todo harán que la administración tome conciencia de que el problema existe, que no es una cuestión inventada por la imaginación calenturienta de cuatro chalados.

Los males que hoy padece nuestro sistema escolar no se resuelven con la aplicación científica de una tecnología de la enseñanza. Esta podrá ser válida para aspectos muy concretos del hacer escolar, pero la crisis que padecemos es una crisis de fondo que necesita la revisión del sistema escolar entero, acorde con la sociedad en la que nace y a la que pretende servir.

REYES TORRES

Oasis

Music Hall más antiguo de España.
Diariamente, espectáculo arrevisado hasta la madrugada

POKER DE BESOS

CON LA COLABORACION DE ROSSANNA DORIS,
ANTOINETTE, CARMINE Y MERCHE BRISTOL

Sesiones: Sábados y domingos, 7 tarde
Todos los días. 11 noche hasta las 3 de la madrugada

Restaurante Oasis, Edificio Oasis

Boggiero, 28 **44 10 62**

Librería Salduba

Bretón, 3-Tel. 351596
(Continuación c/. Cavia)
Zaragoza-5

Hac
sen
dria,
el vi
arge
y M
ca»
mar,
donc
negr
com
cion
mos
proy

Tras
Olga Ma
Zaragoza
toria. «I
maestro
pre un r
posibilid.
de un b.
imaginar
u otros
Uno
«Fulgor
drian las
de cosec
popular
Tras
tumbore
pais, la c
do o no
todavía
noce los
—El
para mu
cia que
te, direc
Persi
Casi no
melodia.
mazo: n
más idó
Ello
pero lo
otra ma
Valé
mas de
con el c
—C
por Ter
griego e
sible. N
miso pa
mucho

Olga Manzano y Manuel Picón

Una vacuna contra la superficialidad

Actuaba por vez primera en España el Cohen. Hace quizá doce años. Tras la impresionante presentación del canadiense en el Monumental de Madrid, Carlos Tena me invitó a unas copichuelas en el viejo «Candombe» donde se podía escuchar a una argentina y un uruguayo llamados Olga Manzano y Manuel Picón. En pleno apogeo del rollo «sudaca» era curioso conectar con una creatividad al margen de tópicos, acceder a una canción relato donde, de entrada, sorprendían las imágenes de la negritud uruguaya a través de cosas tan sencillas como «Caraballo mató un gallo», «Candombe nacional» o «El tambor de Gutiérrez». Allí conocimos esa jaula de ideas que es Manuel Picón, los proyectos del Murieta...

Tras el corto paréntesis de un año, hace unos días, Olga Manzano y Manuel Picón volvían al Principal de Zaragoza rodeados de un innegable poder de convocatoria. «Imágenes hermosas, ché», decía a mi lado el maestro de los títeres Javier Villafañe. Y como siempre un recital de dúo acaba siendo un escaparate de posibilidades, un esquema de montajes... El enunciado de un bailongo de un barrio de Montevideo te hace imaginar un espectáculo monográfico que amplíe éste u otros sketches.

Uno de esos montajes fructificó hace años en el «Fulgor y muerte de Joaquín Murieta», más tarde vendrían las musicaciones a poemas de Neruda, canciones de cosecha propia y el constante recuerdo a la cultura popular del negro uruguayo.

Tras ponernos sobre la pista del candombe, los tambores callejeros, la narrativa de los negros de su país, la conversación con Manuel nos lleva a lo acertado o no de las musicaciones a Neruda. En los oídos todavía resuenan los aplausos del público apenas reconoce los primeros compases de «Tu risa».

—El poema de Neruda tiene dificultades técnicas para musicarlo, pero se suplen con la enorme sugerencia que transmiten y que, por momentos, es contundente, directa, de un vuelo absoluto.

Personalmente me he limitado a seguir la poesía. Casi no recuerdo haber tenido que trabajar en exceso la melodía. Los «Versos del Capitán» salieron de un plumazo: meterte en el mundo del poema, buscar el acorde más idóneo y dejar que fluyera la continuidad.

Ello no quiere decir que el trabajo no fuera duro, pero lo más destacado creo que fue la naturalidad, de otra manera no hubiera existido la fluidez.

Valórame otras musicaciones populares sobre poemas de Neruda: Teodorakis, A. Cortez, Paco Ibáñez con el Cuarteto Cedrón...

—Comienzo por lo negativo. No me gusta lo hecho por Teodorakis, ni un solo compás. El problema del griego está en musicar el poema tal cual y eso es imposible. Nosotros, para nuestro trabajo, solicitamos permiso para adaptar, meterle algo de tijera. Eso facilitó mucho las cosas.

Me gustan mucho algunas de las cosas de Paco Ibáñez. Paco tiene una vena muy inspirada, aunque se repita mucho. Los originales de la idea, el soporte inicial, me gustan mucho.

Subirse a un escenario con autoexigencia. Buscar el difícil idioma de la comunicación. Intentar dar a la canción un soporte teatral partiendo de dos voces y una guitarra... Todo esto contrasta con el síndrome de grandes instrumentaciones que aqueja actualmente a la canción, con el falso concepto de evolución que nos toca sufrir día a día...

—Son conceptos, aclara Manuel. Es fácil encontrarse gentes que dicen ser más profesionales porque llevan muchas luces y se cambian de ropa en cada número. Con todos los respetos, es una barbaridad escuchar a un hombre como Miguel Ríos, admirable en muchos aspectos, proponer la huida del provincialismo con espectáculos como los que él hizo... Hay un aluvión de superficialidad donde se confunde profesionalidad con grandilocuencia, comunicación con circo. No confundamos: cada cosa en su sitio.



Cuando se habla de nuevos trabajos, Olga Manzano y Manuel Picón insisten en comenzar a morder lo cotidiano. Uno les recuerda aquello de Pavese: Siempre se acaba creando sobre lo que ha sucedido en la infancia.

—Esperamos alcanzar un sueño largamente acariciado y que ha llevado a muchas frustraciones por no verle salir. Es muy simple. Se trataría de desarrollar una temática absolutamente actual, rabiosamente actual. Canciones que están hablando de lo que ha sucedido esta mañana. Ya sé que es muy difícil para nosotros que estamos acostumbrados a manejarnos con determinada técnica poética, paisaje, color... Sí, son las imágenes de la infancia las que te quedan para toda la vida, pero si has logrado acceder a un oficio y conocimiento de tus propios resortes para crear, es posible este intento apoyándote con las inevitables sugerencias del origen.

Las letras están preparadas, la música se ve venir; y en los arreglos vamos a por un sonido personal pero muy actual.

P. SERRANO

ANDALAN 19

De la recuperación del patrimonio arquitectónico aragonés y otras cosas

Hay otro patrimonio

Un día cualquiera, por cualquier camino, vete a cualquier pueblo. Ya en la plaza, siempre hay una, el instinto y la vista te llevarán, pongamos que a la Iglesia, si tienes la suerte de encontrarla abierta —cuestión ésta que merecería algún comentario— entra, ...emergiendo de las paredes con soledades infinitas de polvo y abandono, retablos, pinturas, órganos, imágenes; repara y te asombrarás de la filigrana y la belleza que guardan bajo las capas de mugre, tras ellos no será difícil ver humedades, grietas, desconchados, cedimientos; al salir, contempla la torre, generalmente sin chapitel, con la piel arrugada y rota, las campanas reventando las débiles pilastras del remate, un reloj incrustado como ojo vigilante y un par de altavoces, ...sigue luego paseando por las calles, no por las del ensanche, que rara vez sirven para estas cosas, sin esfuerzo, la vista te llevará a alguna casona, a los aleros, sencillos o elaborados, a las balconadas, los zaguanes entreabiertos que enseñan la escalera, o al caserío sencillo, un llamador de forja o los clavos de una puerta, que se hicieron cuando el artesano valoraba más la obra bien hecha, la solución justa, que la entrega como sea por las prisas —las cosas estarán cuando estén—, y no rehúyas, mira también la marquesina de ese banco forrado de granitos que rompe aquel lado de la plaza, o las car-

pinterías de aluminio, para siempre, en fachadas de ladrillo «violentamente aragonés», orgullosamente zafío, que se adoban con forjas morunas de catálogo y cobijan ambientes de distinción muy personal.

Y así, día tras día, pueblo tras pueblo, verás que más allá de los grandes monumentos, de los palacios de la historia y las catedrales, hay otro patrimonio irrenunciable que te llega como espuma de los tiempos y cuyo valor consiste en muchos casos en que no hay otro, en que resume la historia, el recuerdo y la nostalgia de las gentes de cada lugar, del suyo, un patrimonio común, largamente abandonado.

Pero empieza a salir del abandono, porque poco a poco la Administración —y desde hace más tiempo, las gentes que se liaron con ello y van haciendo lo que pueden, que es poco— enfrenta esa necesidad, con un resultado que tiene mucho que ver con la gestión, porque los presupuestos siempre son escasos, se necesita aún más.

En excelente ejemplo: la Diputación Provincial de Zaragoza

Y al hilo de esto, hay que subrayar el trabajo que se está llevando adelante desde hace tres o cuatro años por la Diputación Provincial de Zaragoza, recuperando estas cosas, con un más que notable ren-



Puerta.

R. Benedicte

dimiento en la inversión que crece cuando se conocen los gastos que esa gestión genera, y una eficacia digna de mejor difusión y conocimiento, se ha seguido un criterio de trabajo que parece el único posible ante la magnitud de las necesidades, con cambios de cubierta, recalles, zunchados, apeos, retejidos de fábricas, ...consolidación, mejor que restauración, pues la tarea es que los edificios no se caigan, luego vendrán tiempos mejores, y todo ello se organizará con módicas inversiones anuales que se enlazan según las necesidades más apremiantes para cada monumento y que han impedido que alguno de ellos —Fuentes de Jiloca— esté ya en el suelo, llegándose a más sitios con el mismo dinero y promoviendo indirectamente el interés de las gentes que participan y gestionan recursos para ayudar a la financiación de las obras.

Pero en estos días, además, se está poniendo en marcha un plan paralelo de rehabilitación de monumentos de carácter civil para ayuntamientos, infraestructura administrativa y cultural, a pie de pueblo y comarca, con un más selectivo plan de inversiones, puesto que aquí es preciso terminar las obras, para que se usen cuanto antes, de modo que las cantidades son más importantes y se distribuyen en uno o dos años según la envergadura del problema, con la consiguiente respuesta masivamente favorable de los municipios, y es especialmente inte-

resante que esa infraestructura crezca y se desarrolle, pues es una reivindicación largamente mantenida, que dará excelentes frutos con el tiempo.

Y otras cosas más

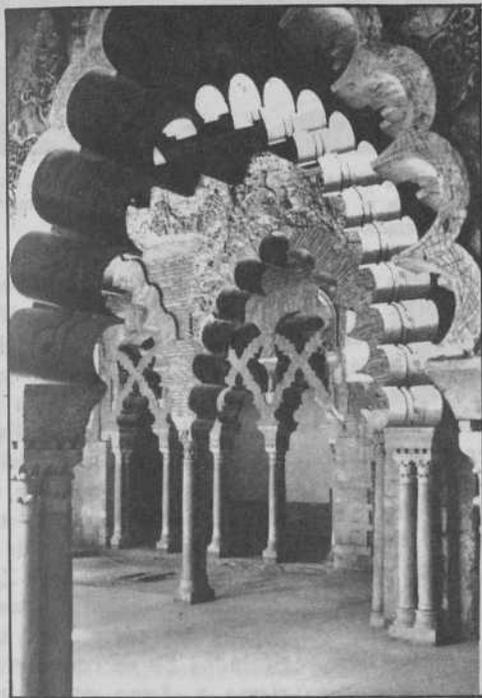
No es infrecuente leer en la prensa, u oír a algún cargo de la administración local zaragozana, que no tenemos en Aragón técnicos especialistas en restauración, o arquitectos en quien confiar un proyecto, de ése u otro tipo, rehuyendo la vía de los concursos de proyectos por

tectos aragoneses, y no son pocos, y es esta manera de gestionar las cosas la que ha abierto la puerta, antes cerrada, a toda esta gente y está formando un colectivo que ha de dar sus frutos, que ya los está dando.

Falta también abrir decididamente el acceso a las excavaciones arqueológicas previas al historiador, al especialista del arte, hecho éste normal en Europa donde funcionan equipos pluridisciplinarios, más o menos complejos según el problema que se presenta, con lo que además de recuperar el monumento, se re-

parece merecer un respeto, una correcta excavación arqueológica previa y más divulgación de lo que se hace, o de lo que Iñiguez dejó, que espera la mano capacitada que lo recopile, lo ordene y lo publique, cuanto antes, con lo que se lograría dar a la luz un texto de interés internacional.

En otros lugares, a monumentos de esta importancia no se les utiliza más que para lo que son, el poso precioso dejado por el hombre, y si acaso, con utilizaciones muy transitorias y cuidadosas que pasan por el lugar como con gasas; y aquí va



La Aljafería.



Calle San Miguel de Zaragoza. A esto no le llegó a tiempo la rehabilitación.

conflictiva, cuando el conflicto nace de la falta de claridad, de la falta de jurados competentes y honestos, y no de las ganas de organizar líos de los que concurren, que desean esta vía, pero limpia y transparente, para trabajar en cosas a las que de otro modo no es posible acceder, mencionando de pasada que eso de la imprescindible especialización en las técnicas restauratorias y tal, que se proclama, no encubre sino mediocridad, puesto que la restauración no es sino un problema de arquitectura, y o se tiene la capacidad y la sensibilidad, que no se alcanza con un título ni ciento, o nada, y menos lobos.

Y lo que se pone en evidencia con este trabajo de la Diputación Provincial de Zaragoza es que en Aragón esas obras las llevan archi-

cupera la historia y se trabaja con criterios contrastados, evitándose luego farragosas polémicas y algún que otro error.

Y... ¡ay, la Aljafería!

Y hablando de ello, dos han sido las aportaciones, fundamentalmente nuestras, a la cultura arquitectónica, por un lado el Mudéjar, con sus múltiples modos y variantes, que a pesar de todo es más un modo constructivo, que se sirve de tipologías de otras culturas, y las obras que los otros españoles de la Edad Media nos dejaron, la Mezquita de Córdoba, la Alhambra de Granada, Medina Azahara, Málaga... la Aljafería, y la tenemos aquí, un monumento de importancia excepcional no superada por ninguno de los de la región, por evidentes razones

a ser sede de unas oficinas, por muy que sean de las Cortes Aragonesas, que es evidente, precisan de mejor y más digno emplazamiento que el actual, no son pocas las voces que han señalado el error. Además, esa utilización va a hacer tabla rasa de muchas cosas, sin estudios arqueológicos previos, y si la Comisión del Patrimonio no lo impide, con aportaciones realmente singulares, como la aparición de la fachada de un templo griego —in antis— según Vitrubio, en el patio de San Martín, será cosa del postmodernismo o de alguna Venus que apareció entre los escombros, al compás de cítaras morubes, y de clara influencia estilística monegrina del Bajo Imperio.

R. BENEDICTO

Vicente Aleixandre, en Zaragoza

Tengo entendido que Vicente Aleixandre nunca estuvo físicamente en Zaragoza, atado como estaba, por su enfermedad, a una inmovilidad dinamizadora de versos prodigiosos y de una totalizadora y personalísima visión del mundo. No obstante, este viajero inmóvil manifestó, en 1970, con ocasión de la visita que le hicieron a su domicilio madrileño, ante la inminente aparición de su libro *Mundo a Solas*, los poetas zaragozanos Julio Antonio Gómez y Luciano Gracia, su interés por conocer nuestra ciudad y por acercarse al lugar natal de Goya, a Fuendetodos, nombre, por cierto, de la Colección en la que se editaba el mencionado libro. Me cuentan que Julio Antonio Gómez se ofreció a cumplimentar, de inmediato, ese anhelo, ofrecimiento que Aleixandre aplazó hasta el momento en que su estado de salud lo autorizara.

No obstante, que ese deseo no llegó a cumplirse, Aleixandre mantuvo un alto grado de comunicación con Zaragoza, preferentemente a través de una relación de amistad con tres de nuestros poetas, los ya mencionados Julio Antonio y Luciano, y con Raimundo Salas que se fue a morir a Madrid. Muy probablemente otros poetas de los que, en las décadas de los 50 y 60, nos reuníamos en la Tertulia de Niké, lo visitaron ocasionalmente, y más ciertamente todos los que por aquellas fechas publicamos libros en las Colecciones *Orejudín* (dirigida por José A. Labordeta), *Poemas* (dirigida por Luciano Gracia) y *Dezir*, del Coso Aragonés del Ingenio (dirigida por Emilio Alfaro) recibimos comunicaciones escritas del poeta malagueño, en las que nos alentaba a proseguir en el duro e ignorado, cuando no acosado, ejercicio de la creación literaria.

Por otra parte, no resultaría muy difícil establecer un real influjo del decir poético aleixandreano en algunos de los poetas del Grupo «Niké»,



De izquierda a derecha: Manuel de Codes, Raimundo Solas, Aleixandre, Julio Antonio Gómez y Luciano Gracia. En el domicilio del poeta, 1970. Con motivo de la maquetación de *Mundo a Solas*

influjo no siempre asumido pero que está ahí para quien quiera verlo. Pero no se trata, ahora, de entrar en apreciaciones estético-estilísticas cuanto de establecer que el hecho comunicativo se dio a varios niveles, como se puede constatar expurgando a las revistas de índole poética que aquí se fundaron con diversa fortuna y entre las que, sin ánimo exhaustivo, mas con un simple valor indicativo, he logrado rastrear esas huellas vivas que son los poemas, siempre a partir de los materiales de que dispongo:

Noreste (núm. 11, verano de 1935, año IV), *Destino del hombre*, p. 3.

Papageno, dirigida por Julio Antonio Gómez (núm. 1, primavera de 1958), *Carta de Aleixandre*, en portada.

Poemas, dirigida por Luciano Gracia y Guillermo Gúdel (núm. 3, octubre de 1962), *Mano del poeta viejo*, p. 1.

Albaida, dirigida por Rosendo Tello y Ana María Navales (núms. 1-2, primavera-verano de 1977), *Si alguien me hubiera dicho*, p. 2.

Albaida (núm. 3, otoño de 1977), *¿Para quién escribo?*, en contraportada.

Pero la mayor contribución a la presencia en Zaragoza de Aleixandre fue, sin duda alguna, la extraordinaria edición de su libro *Mundo a solas*, en la colección *Fuendetodos*, dirigida por Julio A. Gómez, con fotos de Joaquín Alcón y con el tra-

bajo tipográfico de Luciano Gracia. Como es bien sabido, *Mundo a Solas* fue escrito en los preludios de la Guerra Civil, pero no se editó por primera vez sino hasta 1950 (Ediciones Clan, Madrid). Este hermoso poemario, precursor del infortunado subsiguiente, constituye una de las obras capitales del poeta, y tuvo como queda dicho más arriba, la fortuna de aparecer en Zaragoza de un modo ya cabal, puesto que incorporaba por vez primera tres poemas titulados *En un cementerio*, *Humo y tierra* y *Luna caída*, impresos en facsímil.

Cuenta Luciano que con ocasión de una visita que le hiciera, Aleixandre acaba de regresar a su domicilio, procedente de una visita al médico, en la que se le había preguntado al hacerle la ficha: nombre: *Vicente*; apellido: *Aleixandre*, y que, luego, se había demorado largo rato antes de que le atendieran. Manifestó Luciano su extrañeza de que le hubieran hecho esperar tanto tiempo, a lo que Aleixandre respondió: «No seas ingenuo, Luciano, a los poetas no los conoce nadie». A los pocos días le concedían el Premio Nóbel.

Me gustaría pensar que esta modesta contribución a ANDALAN sea continuación de esa presencia, ya inamovible, que el poeta Aleixandre prodigó en la imaginación de los poetas de esta ciudad.

JOSE A. REY DEL CORRAL

Jaime
Lisa
Escaned



Escribe y sobrevive

El terror nuclear no es ningún cuento. Ni nosotros nos lo hemos inventado. El escritor, por otra parte, casi nunca inventa: reacciona, como cualquier hijo de vecino, ante la realidad y luego, si tiene tiempo y ganas, y un poco de paciencia, recompone el origen de su impulso, y fabula. Sin embargo, casi nunca miente. Para mentir ya está la realidad dispuesta: el espacio y el tiempo, por ejemplo. ¿Cuándo, en verdad, sucedió la masacre que hoy se anuncia y teme? ¿Hay un dónde tangible? ¿Existe todavía eso que llamamos mundo? Preferible pensar que estamos vivos, que habitamos un planeta frío, que adiestramos los sentidos para interpretar señales que nos conciernen.

Preferible escribir. «A la liebre, del temblor, / la risa se le desata», decía una vieja fábula. A nosotros también. Y escribir tiene mucho que ver con ese pozo oscuro del que, a veces, se nos escapa la risa ante lo que nos da miedo. Porque dar, sí que da miedo el miedo, y andamos hace tiempo con ese temor, que es el peor de todos. Miedo a lo que el escritor fabula para darnos miedo. Como si no hubiera nada más temible que lo imaginable. Como si no hubiera nada más imaginable que el miedo.

¿Nuclear? No, cuento. No es preciso que aquí —en estas páginas, precisamente— se reivindique el cuento, pero puede que no nos venga mal recordar que, hace siglos, muchos siglos (ni siquiera los siglos se habían inventado), que ese género humano al que dicen que pertenecemos descubrió en la escritura una forma de burlar los peligros que le acechaban. Puso un signo en el barro para decir «¡detente!» y, al parecer, aquello que hasta entonces le amenazaba fue dominado. Más de una fórmula mágica remota pervive entre nosotros. Por algo será.

Nada diré de quien escribió este cuento. Me han dicho que no quiere que digamos nada. Debe de ser porque teme que si le nombramos, si damos señas, datos, la bomba que tortura nuestros sueños le venga a dar, un día, en la mano con que escribe su conjuro. El se lo pierde: los cuentos del futuro (que también los habrá, caiga o no caiga, el universo es grande) hablarían de un manco más famoso que el ya famoso manco, y su figura quedaría grabada en la memoria de quién sabe qué seres, como sólo quedan grabadas las cosas que se imaginan.

JAVIER DELGADO

GALERACAS I

Carta al Sr. Director

Dedicado a Silkwood

D. Eloy Fernández Clemente
ANDALAN
C/. San Jorge, n.º 32
ZARAGOZA

XXX, a 23 de octubre de 1984

Sr. Director de ANDALAN:

Permítame antes que nada explicarle el motivo de esta carta y de las fotocopias que le acompañan, para evitar malos entendidos. No la juzgue a la ligera, no ha sido un erróneo destino el que la ha hecho llegar a sus manos. Si he elegido el enviársela aprovechando el concurso, ha sido como último recurso, pensando que de esta forma sería mejor acogida. No le vea las pretensiones literarias que no tiene, atiéndala simplemente como una voz muy sincera que no alcanza a tener la más mínima audiencia y si cree que merece la pena, publíquela en la sección de la revista que Vd. vea más conveniente.

Hasta ahora han sido infructuosas las gestiones para conseguir que se publicase en la prensa española, aun en la más democrática y liberal, y permítame que no dé nombres, no sería elegante, pero en su mente están los periódicos a que me refiero. Ni como artículo de colaboración ni como carta al Director ha podido ver la luz, lo que no honra a un «país» y a unos medios de comunicación que se auto-proclaman constitucionales y usurpan la libertad de expresión en nombre de intereses particulares.

Por favor, no me defraude Vd. también y aunque se sienta tentado no la tire a la papelera hasta haber llegado al final. Comprendo la fuerza de las presiones y la dificultad que entraña, y por eso evito dar nombres, publicar un escrito como el que tiene bajo sus ojos, pero incluirlo en el contexto de un concurso de obras de ficción, y es eso lo que me ha impulsado a mandarlo bajo tal rúbrica, en cierto modo exime de responsabilidades y permite publicarlo como un supuesto «cuento».

Me consta que es Vd. una persona honesta y liberal, y lo ha demostrado al frente de la revista, Vds. la llaman periódico (aragonés), durante años difíciles. De sus cualidades personales y de las de su equipo de publicación no me cabe la menor duda, ni del prestigio y afecto que se ha sabido granjear ANDALAN entre aragoneses y no aragoneses, en una singladura que le lleva al ya pronto medio millar de números. Pero no se trata de hacer halagos gratuitos, al contrario (se dice que la reprimenda debe ir pre-





cedida de las olas como las olas de calma), pretendo recordarles su obligación de responder a la imagen que han conseguido hacerse entre el gran público.

Existen niveles diferentes de compromiso, así como épocas más o menos propicias a ciertos «sacrificios heroicos» y parece que está pasado de moda en los círculos influyentes el compromiso que entraña riesgos físicos. Con esto no trato de descalificar a nadie, todavía quedan residuos de honestidad y de integridad, pero incluso no me atrevo a condenar a los que han desertado de esos antiguos —no obsoletos— principios. Modestamente trato de incluirme entre los que se definen de acuerdo con esos preceptos y me confieso además de hacer proselitismo pero, bien entendido, con la verdad por delante, sin engañar a nadie y en el caso que me ocupa —la publicación íntegra, sin censuras ni manipulaciones de esta carta y del informe adjunto— quiero jugar con las cartas boca arriba, sin disimular los riesgos que se corren. Nada mejor para ello que narrarle un hecho muy próximo estrechamente relacionado con el objeto de este escrito y así podrá juzgar sobre la magnitud del asunto.

Discúlpeme que de entrada no le aporte pruebas completas sobre los hechos que le voy a relatar, pero comprenda que no tengo la seguridad suficiente de que no va a hacer un uso indebido de ellas, así que le ruego que me crea sin más por el momento.

El pasado mes de julio, el día de Santiago, el 25, en la ciudad francesa de Lille llegó al Hogar del Pensionista («Foyer des Retraités de la Municipalité de Lille» 49, rue Saint Père) un individuo que acudía allí por vez primera llamado Lucien Brulle, recién jubilado de la SNCF (RENFE francesa). No conocía a nadie en la ciudad, había ido a vivir con un hijo casado, y fue al «Foyer» por indicación de su nuera después de misa. Allí conoció a Marcel... y debieron congeniar rápidamente ya que ambos eran de carácter abierto, mediterráneo. Su conversación fue interrumpida repentinamente por la presencia inesperada de Carlos... (sustituyo los apellidos por puntos suspensivos para no revelar la identidad de personas que pudieran correr un riesgo por una u otra parte. En el caso de Marcel la precaución es innecesaria pero lo eludo a pesar de todo para evitar la posible

identificación de su hermano Carlos). Marcel de repente se llevó una gran alegría que poco le duró, pues Carlos se limitó a reprocharle antes de desaparecer: «Te lo advierto, Marcelo, apártate de ese hombre ahora que aún estás a tiempo. Si no lo haces, Lucien será tu perdición». Lucien, que no había comprendido nada del percance, trató de entender, de calmar, de ayudar y por fin de consolar a Marcel.

Ni Lucien ni Marcelo regresaron a sus respectivos hogares a la hora de comer. Al día siguiente en el periódico local, «Le matin-jour», unas breves líneas en la reseña de sucesos daban cuenta, entre otros, del accidente de Lucien Brulle que se saldó con parálisis de los miembros izquierdos, amputación del brazo derecho y pérdida del habla.

¿Historias mías? Sr. Director de ANDALAN, haga el favor de buscar en la Hemerothèque Nationale Française en la sección de sucesos, penúltima página del «Le matin-jour» de Lille, del 26. ¿No es la prueba definitiva?, ya lo sé, pero para que me crea, aunque siempre puede alegar que se trata de una mera coincidencia, le remito a otras informaciones que Vd. conoce: enero de 1983, el líder ecologista alemán Rudolf Werter fallece de una intoxicación alimentaria (ver prensa alemana del 22, la autopsia descubre presencia de nitritos), su contacto en Berlín Este (da risa comprobar que alguna prensa preferiría llamarle «el otro» en lugar de «este»), Maris Swaft, había sido internada cuatro días antes por esquizofrenia; el conocido olímpico americano Charles Mad a su regreso de una gira por Europa se suicidó («El País», 27-1-83, y ANDALAN de marzo!); Federico Echaterri, valenciano de padre vasco...

Volvamos a nuestra historia. Marcelo había sufrido un amago de infarto tres años antes y gracias a un régimen de vida muy riguroso se había restablecido, hasta el punto que en la revisión médica de marzo el facultativo le había felicitado, pues «se encontraba en mejor estado de salud que a los cuarenta años», y sin embargo aquella noche sucumbió a un infarto.

Admita los hechos como se los cuento y veamos las curiosas circunstancias que concurren en ellos. La llegada de Lucien al «Foyer», su encuentro con Marcelo, etc., se pueden considerar triviales y no requieren mayor explicación. La muerte de Marcelo en principio tampoco si no hubiese coincidido con el accidente, pero le llamo la atención sobre el hecho de que un buen infarto en el momento preciso no deja de ser un «perfecto acontecimiento banal», por no denominarlo —en jerga policíaca— «crimen perfec-



to». Aquí no aparece no sólo la presunción de crimen, sino que ni siquiera la palabra, «perfecciones» a parte, cosa en la que insiste «El Manual de S.N.» (p. 47, párrafo titulado «Persuasives measures of individual character». En 27 líneas se refiere tres veces a los «banals sucesos»).

El mismo «Reseved hand-book» indica formas de investigación y acción prácticas y rápidas (p. 6) que no desarrolla enviando en nota a pie de página a otro informe, también «reservado», que desconozco y en el que seguramente se deben definir las fórmulas estadísticas de control más precisas.

En esa línea se desarrolla una investigación en ciencias sociales (psicología social, sociometría, psicología tendencial, etc.) amparada en empresas multinacionales. A éstas se les facilita en compensación determinadas informaciones referentes a la difusión de sus productos y se «reserva» lo que es el cuerpo metodológico, en constante experimentación, y una información complementaria subliminal obtenida a partir del trabajo de campo. Tras un sistema de encuestas directas sobre algo tan «inocuo» como una bebida, una marca de cigarrillos o un detergente de difusión mundial, se llega a través de un complejo tratamiento de datos a un conocimiento individualizado de conductas, inclinaciones y tendencias de comportamiento que ignora el propio sujeto.

Le hablo con pleno conocimiento de causa. Continuamente me asalta la duda de si proseguir imaginando su rostro escéptico esbozando una sonrisa. Si ha de servir para asaltar su incredulidad, le confesaré que he ocupado un puesto de responsabilidad durante varios años en dicho programa.

Desde el principio trato de evitar darle cualquier pista referente a mi personalidad, supongo que lo habrá advertido, pero llegado a este punto no veía otra alternativa para poder proseguir con un mínimo de fiabilidad, y puesto que ya sabe algo de mí le diré todavía más: abandoné el trabajo junto con dos compañeros, uno del departamento «Militar de Asuntos Nucleares» y el otro del de «Investigación Especial», al descubrir las posibles consecuencias operativas del N.I.C.A., no sin antes haber reunido los documentos que pretendemos divulgar para denunciar y crear una oposición generalizada a los planes, en ejecución, del N.I.C.A.

Aquí pongo punto final a las confidencias sobre nosotros y nuestro paradero, por supuesto «reservado», conociendo el consumo, por seguir con el ejemplo de la bebida, de una determinada población, par-



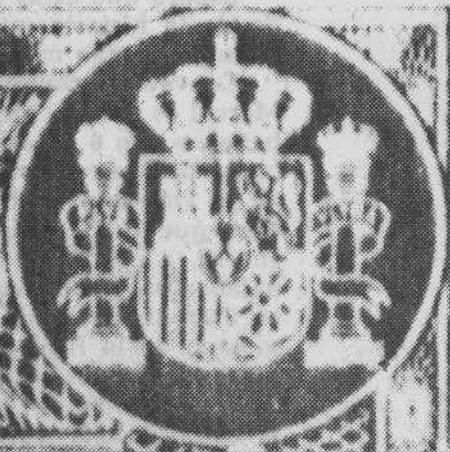
BIERNO CIVIL
DE
ZARAGOZA
—



celándola hasta niveles cada vez más reducidos, calle e incluso inmueble, mediante muestras aleatorias y variables personales clasificadas en ordenador, se llega a precisar con escasos márgenes de error la cantidad de dicha bebida que Vd., Sr. Director, ha consumido este año y, es más, con series históricas pueden predeterminar con errores de $\pm 0,67\%$ las cantidades que va a consumir hasta 1990. Todo está registrado; parte en las oficinas de la Sede Central de dicha Multinacional para sus fines comerciales y otra parte, datos que poco tienen que ver con sus aficiones a la bebida o al tabaco, en un depósito secreto («reserved») de un Departamento Encubierto de una Sección de un Ministerio del Poder (perdone que no sea más explícito).

¿Me estoy yendo por las ramas, verdad que lo parece? ¡No!, le estoy demostrando cuán útil puede resultar en un momento dado, registradas las aficiones, costumbres o estado de salud del ciudadano, recurrir, llegada la necesidad, a un «banal succes». Una vez más insisto en que me crea; una parte de nuestro trabajo consiste en estudiar una por una todas las defunciones de personas mayores de 15 años sea cual sea la causa. Le sorprendería conocer los resultados. En un 4,3 % de los casos (parece un porcentaje reducido, pero tradúzcalo a cifras absolutas y comprobará qué monstruosidad) hay algún tipo de relación entre ellos, aun en las muertes banales, ¿provocadas, instigadas, propiciadas? No me atrevería a aseverarlo para todos los casos (vea que no soy de los que aventuran afirmaciones sobre lo que no tengo absoluta certeza) pero sí aseguramos, porque lo hemos comprobado, que existe una relación que hemos denominado «extensión de inseguridad nuclear» y «potencial inseguridad nuclear», parafraseando el

E IDENTIDAD



«Reserved Hand Book of Nuclear Security» (p. 81 y siguientes).

Dicho en términos más directos para que lo entienda, amigo Director de ANDALAN, si de las personas que sufren un aislamiento comunicativo, muerte, accidente o enfermedad, Vd. ha tenido algún contacto con ellos (en el caso de defunciones ese 4,3 %, en progresión, de que le hablaba) siendo «extensionistas», puede convertirse a su vez en supuesto «extensionista». Por supuesto, para ser receptor potencial de «peligrosidad nuclear» debe reunir determinados requisitos (se definen en el RHBNS, p. 114: «haber manifestado posicionamientos antibelicistas, tener carácter díscolo, haber mostrado oposición o desconfianza hacia el Poder —¡ojo!, hacia el Poder, no hacia el Partido—, etc., etc.»). ¡Ojo!, la puntualización no es mía, sino del RH), el simple contacto físico no lo implica, incluso no suelen ser supuestos «extensionistas» cónyuges, familiares de primer grado, etc., considerándose que una convivencia extensa en el tiempo, caso de la familia, no conlleva una relación intensa y sí más frecuentemente una comunicación superficial y vacía; por el contrario, ciertos contactos más breves pueden ser muy íntimos y fraternales con posibilidad de propagación de ideas, actitudes e informaciones en individuos «potentially nuclear insecurity».

Para su seguridad le adjunto una relación somera de víctimas de «banals sucesos» en los dos últimos años. Compruebe si los conoce o si ha tenido en ese período algún tipo de contacto con ellos o con conocidos suyos. En caso negativo le aconsejo, si no lo hace ya, que se abstenga de relacionarse fuera de lo estrictamente cortés con gente distinta a la familia próxima. En caso positivo tiene dos opciones, la solu-

ción anterior (puede ser Vd. ya un «peligroso nuclear» pero tan sólo potencial extensionista) o actuar someramente contra los «planes de salvación» del N.I.C.A.

Espero que estas divagaciones que nos han alejado de la historia que nos estaba ocupando puedan serle de alguna manera útiles.

Convendrá conmigo que en el caso de Lucien y Marcel es tanta coincidencia ambos «acontecimientos banales» con 6 horas de diferencia como que el hermano de Marcel estuviese en Lille por primera vez en su vida aquel mismo día y por sorpresa. Hacía 8 años que no se veían, al principio, después de la guerra, a partir del 46 durante los veranos Marcel bajaba junto a la frontera y su familia le esperaba en Francia, la última vez, en agosto del 80, pasó una semana en la Pola pero no pudo ver a Carlos, éste nunca había pasado de Bayona, la última vez que se habían visto, en el 76, había sido también en España.

La presencia de Carlos en Lille era, pues, otra «coincidencia»: la accidental escala técnica del vuelo (fue exactamente así, lo averigüé personalmente y Vd. puede ratificarlo dirigiéndose al aeropuerto de Lille e interesándose por el vuelo 247 Madrid-Copenhague del 12-6-84), que retuvo el avión de 12,30 a 15,45 en ese aeropuerto de líneas, exclusivamente, interiores. No es menor coincidencia que en una ciudad desconocida se dirigiese directamente (da la impresión de una perfecta sincronización) al «Foyer» para advertir a Marcel del peligro de su encuentro con Lucien cuando, ¡sorpréndase!, no conocía a Lucien. Pero hay más, ya se habrá percatado, a Marcel le mencionó el nombre de Lucien. Demasiadas coincidencias y demasiadas zonas oscuras algunas de las cuales nosotros mismos todavía no podemos explicarlos.

Se dará cuenta de la gravedad de estas revelaciones y del peligro que puede entrañar el airearlas... en sus manos lo dejo y le aseguro que si responde honestamente haciéndose digno de nuestra confianza estamos dispuestos a facilitarle más de esta minúscula punta de iceberg.

Saludos.

X X X

P.D.: La responsabilidad tanto de los nombres que se citan como de la integridad del texto publicado es exclusiva de ANDALAN. Los nombres que citábamos en la carta y relación aneja eran reales (cuando no queremos desvelar una identidad no hacemos referencia alguna a ella, jamás sustituimos los nombres por otros supuestos ni los eludimos sin advertirlo). De las deformaciones, recortes, sustituciones, correcciones y demás formas de censura tampoco nos responsabilizamos en este texto publicado, nuestra responsabilidad termina con la carta manuscrita enviada y firmada en clave.



La publicación de estas galeradas está patrocinada por el Departamento de Cultura de la Diputación General de Aragón

Pitarque

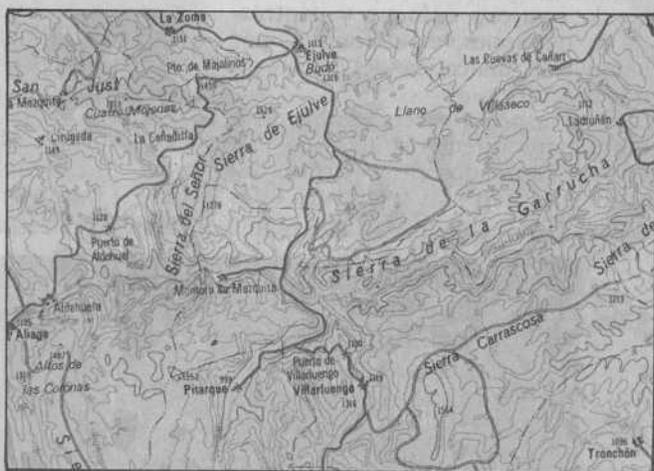
La hermosa aridez de la serranía acompaña al viajero en su rodar por los caminos del alto Guadalupe. Desde el puente cercano a Montoro, junto al Organo, cortados picachos cercan la carretera. Ya hemos remontado otra elevación y ya es nueva la corriente de agua que queda a nuestros pies. Ya es el corto Pitarque el que lleva sus aguas hacia el Guadalupe. Y allá abajo quedan los edificios soberbios de lo que fueron los baños de Montoro. Dudas si descender hasta aquellas casonas y deseas no tener tanta prisa como ahora, y piensas que algún día habrá que caminar hasta allá abajo con la pausa de un caminante y no de un simple viajero. La carretera horada la roca y casi de improviso te encuentras con una antigua fábrica de papel, luego de tejidos, convertida ahora en un magnífico hostel que llaman de La Trucha. Aquí se puede encontrar reposo. Sosiego y silencio están garantizados. Tomamos un café en la especie de recepción sala de estar del hostel. No faltan las cadieras ni el fogón, ni las sillas trabajadas, ni las pieles curtidas.

La terraza del hostel mira al verdor frondoso de los árboles del río, y la piscina silenciosa acompaña las pistas de tenis construidas al otro lado del puente corredizo. Todo es silencio y reposo, hasta la conversación susurrante con la moza de estas tierras que atiende en su discreto uniforme negro, ribeteado de blancos. Se ha conservado la estructura de este caserón que fue fábrica de papel al servicio del Ministerio de Hacienda, cuando a través de los puertos de esta zona y de todos los caminos venideros, una reatade dieciséis borricos, todos en nómina, acompañados de dos arrieros, llevaban sus productos hasta Madrid. Las viejas vigas y los antiguos y gruesos muros soportan el paso de los años, y la sencillez del buen gusto acompaña a quienes decidan reposar aquí algún tiempo.

Algo más adelante, las balsas circulares de una piscifactoría sirven de lecho alimenticio a las truchas que allí se crían. Puede el viajero comprar las que quiera, allí mismo, viendo en ocasiones cómo los ejemplares más descomunales se devoran entre sí, en luchas que acaban llevando algunos bichos trozos del cuerpo del enemigo vencido. Tienen estas madres las bocas destrozadas, producto de sus guerras incestuosas.

La piscifactoría recoge las aguas que alimentan a sus truchas del río Pitarque. Se confunden río y pueblo en un mismo nombre. El camino hasta este lugar arranca desde una curva cubierta por la espesura de los chopos. Muere el camino en el mismo pueblo. La carretera es estrecha. No faltan las curvas. Surge el frescor desde el río en esta tarde estival. Algunos paseantes apoyan sus palos de boj sobre el suelo mientras hablan de tiempos pasados. Pitarque te recibe en la plaza de su entrada. Es preciso dejar allí cualquier vehículo que lleve al viajero. Las calles son estrechas y empinadas. Y hace falta que sean pavimentadas, pues algunas casas están

siendo levantadas y otras remozadas. El casco urbano está dividido en dos bloques, y para llegar de uno a otro es preciso descender hasta una especie de barranco cruzado por un puente de estructura románica. Un puente estrecho al que se han encaramado las zarzamoras y los hierbajos que surgen regados por la corriente del fondo. Esta es la parte más antigua. Allí la Iglesia. Una desvencijada casa que sirve de Ayuntamiento advierte, con un papel en la puerta, de la prohibición que existe para los del lugar de acercarse a más de un kilómetro donde hace unos días se estrelló un avión de las fuerzas aéreas yanquis.



Merece la pena acercarse por estos contornos.

Unas señales en las piedras marcan el camino hacia el nacimiento del río Pitarque. Una calle desciende empinada, cruzada por regatos que embeben los huertos, bien adoquinada. Te lleva hasta una fuente de aguas casi heladas que sirven también para abrevar a los pocos mulos que quedan. Ascende el camino un viejo ciego que sabe los rincones del sendero y huele que somos forasteros. La senda conduce, entre algunas parras que apuntan las verdes uvas y unas cerezas silvestres tardías que endulzan la garganta de los paseantes hasta el nacimiento del río Pitarque. Es una excursión que dura algo más de una hora. Merece la pena llegarse hasta el espectáculo que forman las aguas saliendo en tropel imparable de las chimeneas de la propia piedra. La roca escupe con fuerza el agua. Es necesario abrigarse pues la humedad del ambiente y la tarde dejan pasmado al caminante que queda deslumbrado por la belleza natural de la piedra que mana el agua, alimento de los campos del vallecillo que queda a los pies, donde algunas masadas se enclavan dando vida a sus gentes. Arriba, en la cumbre, buscando la rambla del Mal Burgo, planean algunos esbeltos alcotanes. Agua, y piedra, y bosque. La naturaleza en el hondo sabor del viajero.

≡ bibliografía aragonesa ≡

Luis Buñuel. Obra cinematográfica

En el complejo mundo de la crítica cinematográfica, o en cualquier caso en el de los estudios cinematográficos, se va operando un cambio sustancial en la concepción y análisis de la obra fílmica, alejándose de planteamientos que tienen que ver con la apología, la descripción o la pedantería y optando por el camino de riguroso enfoque y contraste de opiniones, en definitiva, por una visión dialéctica del hecho cinematográfico.

En el aspecto parcial de los estudios sobre directores de cine, los errores apuntados en el párrafo anterior han sido más frecuentes, más graves y más difundidos, por lo que

resulta muy estimulante la aparición de un libro sobre la **Obra Cinematográfica de Luis Buñuel**, con las características de éste, de Agustín Sánchez Vidal (1). Proveniente del campo de la literatura —es profesor de la Universidad de Zaragoza—, considera los filmes de quien se autotituló el mejor director aragonés, a la luz de su propia **Obra Literaria** (2), partiendo sin embargo de un visionado cuidadoso de cada película. El autor califica a su libro de una «**suma buñuelésca**», «no una Summa ni cualquier otro atavío teológico ni hagiográfico» (3); sería algo así como una **vulgata**.

Estaba planeado que fuera un trabajo común entre Manuel Roldán y el que hoy firma el libro, pero la muerte del primero, a quien ANDALAN recuerda en este mismo número, hizo recaer toda la responsabilidad del proyecto en Sánchez Vidal, quien, según comenta en las páginas introductorias, vio desviados sus planes iniciales de recopilación de materiales de toda clase para el estudio atento de su obra cinematográfica (no sólo es sí misma, sino también en tanto que pretexto en el que se desarrollaban sus constantes literarias). Estos planes no incluían el ofrecimiento de dichos materiales a la imprenta. El proyecto está concebido como una guía de lectura de la obra fílmica de Luis Buñuel, analizando película por película, desde las inquietantes y provocadoras imágenes de **Un perro andaluz**, hasta esa historia de la posesión imposible de un cuerpo de mujer que supone **Ese oscuro objeto del deseo**. Una obra coherente y singular de quien, preciso y cuidadoso, restañará con su último plano filmado el zurcido final de **Ese oscuro...**, la herida que una navaja de afeitar producía en el ojo de una mujer abriendo el mundo de una imaginación desbordante. Son ambos planos, el alfa y omega de «una trayectoria presidida por el deseo y sus penumbras».

Se servirá Sánchez Vidal, antes de comenzar el análisis de cada película, de los comentarios y juicios que tanto al propio director como a críticos, actores, guionistas o directores del cine de Buñuel le produjo el filme en cuestión. Con ello subraya el ambiente polémico que la mayoría de las veces, con que se recibían sus películas y, por otro lado, agudiza la percepción de ciertos conceptos.

En la introducción de la **Obra Literaria**, él mismo apuntaba que el peor enemigo de Buñuel escrito es sin duda el Buñuel cineasta, por lo que esta última faceta (debido al inusitado éxito de **Un perro andaluz**) suponía de ocultamiento de su trayectoria como avanzado de la literatura de vanguardia; sin embar-

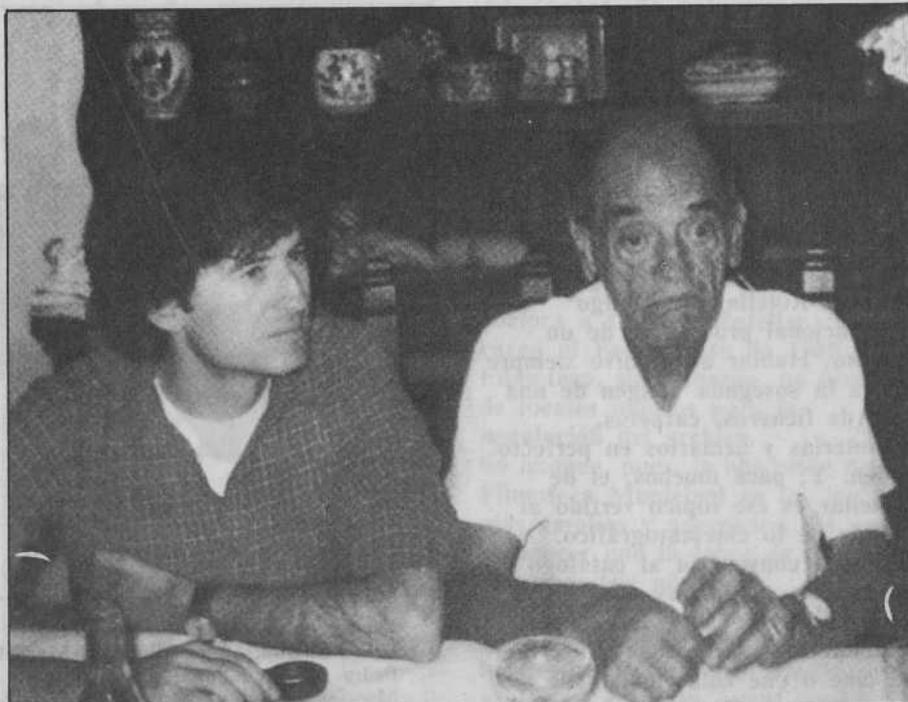


go, mucho de lo que puede servir de potenciación del Buñuel escritor está precisamente en una lectura correcta de muchos de sus filmes, en la medida que elementos aparentemente sin significado cobran todo su valor desde la óptica literaria de este estudio. Analiza exhaustivamente **Un perro andaluz** y **La Edad de oro**, quizás las dos obras que en conjunto más cercanamente beben de su obra literaria; la primera basada en un libro de poemas con el mismo título, y la segunda retomando elementos importantes: Hamlet y «el arzobispo nauseabundo», la Santa Misa Vaticanae, Una traición incalificable, etc... Ambas películas están vistas como puntos referenciales de una poética fílmica cuyas bases más importantes serían la subvención de los valores morales y la fascinación por lo irracional y los impulsos naturales.

Inagotable fuente de inspiración, Buñuel volverá una y otra vez a retomar elementos, apuntes de sus escritos, y Sánchez Vidal los irá anotando, captando y descifrando en cada una de sus películas. No propone un ensayo con teorías acabadas sobre el concepto de tal o cual cosa en Buñuel, o sobre sus constantes, sin embargo desputa en sus comentarios los aspectos identificativos de su manera de entender la vida y el cine. De esta forma va destacando las fuentes de donde saca situaciones y diálogos, siendo un gran deudor de sus épocas en la Residencia de Estudiantes, como atestigua, por ejemplo, la pasión por el cuadro de Valdés Leal del Hospital de la Caridad de Sevilla, que representa el esqueleto de un obispo, al que los estudiantes llamaban el «obispo podrido», y que también aparece en uno de sus escritos. Esta representación aparecerá en la *Edad de Oro*, *Tristana* y en la *Vía Láctea*.

El otro polo sobre el que gira su obra y que tendrá en Buñuel una importancia decisiva, es el marqués de Sade. Desde las primeras lecturas a los 25 años en París, su admiración por el divino marqués no dejó de crecer, sobre todo por su *Diálogo entre un sacerdote y un moribundo* y *Las 120 jornadas de Sodoma*, que utilizó en varias películas: *La Edad de Oro*, *Nazarín*, *La Vía Láctea* y *El discreto encanto de la burguesía*, en una escena mutilada por la censura franquista.

También deja bien clara la importancia que en la obra cinematográfica de Buñuel tiene el universo



Agustín Sánchez Vidal con Buñuel, en México.

aragonés: el personaje central de **Tristana**, que como bien reconocía Hitchcock, no es *Tristana* sino la pierna amputada, parte del Milagro de Calanda, tan querido para el director aragonés; los momentos de conflicto afectivo son remarcados por el redoble de los tambores de Calanda o el cierzo zaragozano: **Nazarín**, **Simón del desierto**, **Tristana**... La no comprensión de ciertos juegos propuestos por el director puede llevar a cometer errores graves, como hace R. Durnat, quien habla en **La Vía Láctea** que los peregrinos «tienen un encuentro con el diablo en forma bestial» (4), porque acuden a una posada cuyo nombre cree que es lobo, cuando es la Venta del Llopo, que era una posada de Calanda, en el camino a Alcorisa (5).

Sus constantes religiosas, la trilogía buñuelesca, su descripción implacable de la burguesía, sus secuelas evangélicas y la iconografía cristiana, sus finales abiertos, sus estructuras binarias, sus enigmáticas cajas, su trilogía política... todo ello es sistematizado y analizado por el ojo escrutador de Agustín Sánchez Vidal, que demuestra tener una gran agudeza y sensibilidad para captar las imbricaciones y reverberaciones, lo que hace de su estudio lectura obligada para la comprensión del universo fílmico del mayor cineasta español de todos los tiempos.

Completa el estudio una cronología sucinta, una filmografía con sus trabajos, y no sólo como director, una elaborada bibliografía de más de setecientos títulos de libros y artículos y una cuidada selección de fotografías intercaladas en el texto que le dan una mayor agilidad y fluidez.

NOTAS

(1) Luis Buñuel. *Obra Cinematográfica*. Agustín Sánchez Vidal. Ediciones JC. El Día. Madrid, 1984. 418 páginas.

(2) Luis Buñuel. *Obra Literaria*. Edición de Agustín Sánchez Vidal. Zaragoza, 1982.

(3) *Obra cinematográfica*. p. 10.

(4) R. Durnat. Luis Buñuel. Madrid, 1973. p. 172.

(5) *Obra cinematográfica*. p. 321.

ELISEO SERRANO MARTIN

**DIBUJO Y PINTURA
ESTUDIO
MANUEL
MARTELES**

Teléfono 22 60 59

de 11 a 13

y de 19 a 22

C/. Prudencio, 25, 2.º Izda.

El archivo Rotellar, futuro centro de información cinematográfica

Eloy Fernández me ha pedido unas líneas sobre el Archivo Rotellar. Se lo agradezco, porque siempre es grato hablar en «ANDALAN» sobre amigos.

Qué es el Archivo Rotellar

Que nadie imagine el legado de Manuel Rotellar como algo convencional procedente de un erudito. Hablar de archivo siempre evoca la sosegada imagen de una sala de ficheros, carpetas, estanterías y armarios en perfecto orden. Y, para muchos, el de Rotellar es ese tópico vertido al mundo de lo cinematográfico. Tal idea convendría al catálogo de un crítico o a la obsesión acaparadora de un coleccionista. Rotellar fue mucho más que crítico de cine o que coleccionista de «prospectos». Concebía el Séptimo Arte como la síntesis moderna de la creación humana, en la que se entrecruzan mil formas de cultura y cuyos antecedentes más directos son la literatura, la pintura y el teatro. De la misma forma que Marañón afirmaba que «el médico que sólo sabe de Medicina, ni de Medicina sabe», Rotellar pensó que limitar su amor al cine en el propio cine no era suficiente. Esa es la razón por la que su archivo constituye la más fantástica mezcla de letra impresa y de fotogramas que se pueda imaginar. Poesía, novela, teatro, historia, publicaciones de arte se mezclan con lo estrictamente cinematográfico, revelando al humanista que fue Manuel Rotellar. Fue, precisamente, su anchura de conocimientos lo que hizo de él el escritor cinematográfico más importante de Aragón y uno de los más respetados de Europa.

Hace un año

Cuando estas líneas aparezcan en ANDALAN se cumplirá un año de la muerte de Rotellar. Poco antes de las navidades de 1983, convencí a Manolo de que debía someterse a una complicada operación quirúrgica, única esperanza —escasa esperanza, diré mejor— de liberarle del tumor cerebral que le había sido



Reunión en homenaje a Manuel Rotellar. De pie: Manuel Moreno, Antonio Ferreras, Luis Pomarón, Manuel Rotellar, Manuel Labordeta, Ernesto Tolosa, Miguel Vidal, Pedro Marqueta, José Antonio Duce, Julio Sánchez Millán. Sentados: Fernando Manrique, José Luis Gota, José María Sesé, Alberto Sánchez Millán y Ricardo Rey.

diagnosticado. Tras una penosa conversación en «Espumosos» se dejó engañar por mi historia de un coagulillo fácilmente extirpable, y aceptó la intervención.

Temiéndome lo peor, yo había contactado con su hermana Carmen advirtiéndole de la gravedad de la situación y aconsejándole que localizara cuanto antes la biblioteca y los archivos de Manolo, dispersos entre su domicilio de la calle Pérez Serrano y otros dos pisos indeterminados. Carmen fue con Manolo al de la calle Aguadores —el de la de Levante ya lo conocía— e, incluso, lo pusieron al corriente de recibos, olvidados por efectos del tumor cerebral que iba ocasionando algunos trastornos de conducta.

Así, pues, al ingresar Manolo en la Ciudad Sanitaria, Carmen disponía ya de las llaves de ambos pisos. Cuando murió Manolo, Carmen me autorizó a ofrecer el Archivo al Ayuntamiento de Zaragoza, a través de Luis García Nieto, concejal delegado de Cultura Popular y Festejos, de quien dependía la Filmoteca Municipal y por el que Manolo sentía un sincero afecto.

Mi idea, compartida por Carmen y el resto de la familia Rotellar, era que los fondos atesorados durante

toda su vida no podían tener otro destino que la Filmoteca Municipal, de la que fue director Manuel. Y no de una forma meramente testimonial, sino para que sirvieran de estímulo y de consulta a estudiosos y amantes del cine, para que consolidaran la estructura de la Filmoteca y para que ésta fuera algo vivo al margen de sus periódicas sesiones.

García Nieto captó con rapidez la idea. Un documento previo fue firmado por la familia Rotellar y él, y un domingo soleado pero intensamente frío nos dirigimos al piso de la calle de Levante para empezar el traslado.

El legado de Manuel Rotellar

Como ya he dicho antes, Rotellar tenía sus cosas repartidas entre su domicilio y dos pisos-almacenes: el de la calle de Levante (en Zaragoza la Vieja) y el de la de Aguadores. Así como en este último reinaba un orden absoluto e, incluso, existía un modesto y luminoso despacho, el de Levante constituía un caos total. Tres habitaciones y una cocina se encontraban abarrotados de cajas de cartón llenas de revistas, libros, papeles, cartas, press-books, recortes, etc. Centenares de publicaciones se encontraban esparcidas por los

suelos, incluido el de la cocina. Dos grandes estanterías metálicas con libros en todos los idiomas representaban la única muestra de orden. Lo demás hablaba del grado de desorientación y de abulia a que había conducido a Manolo su enfermedad. Pero allí estaba todo: sus manuscritos, los centenares y centenares de cajas de cerillas llenas de fotogramas únicos, inencontrables; las fotografías insólitas, las colecciones de revistas que ya nadie posee, los guiones dedicados, los recortes, las fichas, los discos, las cintas magnetofónicas.

Durante horas, los hombres de la Delegación de Cultura Popular y Festejos, encabezados por Angel Martínez, trabajaron incansables en el embalaje de todo aquello. Paco Vallés, Leandro Martínez (director de la Filmoteca), Fernando, Joaquín y varios muchachos más sudaron lo suyo con Angel y conmigo hasta que el último paquete estuvo guardado en el almacén dispuesto al efecto por la Delegación. Cinco camiones de material es el balance cuantitativo de aquella mañana de enero. Ese material, el Archivo Rotellar, se encuentra desde entonces a salvo de cualquier deterioro ambiental... y humano.

Aparece Luis Gasca

Luis Gasca, ex-director del Festival Internacional de San Sebastián, creador de Buru-Lan, de la Enciclopedia del Erotismo en el Cine y de las mejores series sobre Cómic que se han realizado en TVE, fue un gran amigo de Rotellar. Siempre contó con él en todas sus iniciativas —y han sido muchas y muy importantes— y dos de los mejores libros de Manolo, «El cine español de la República» y «Dibujo animado español» fueron encargos suyos en su época del Festival de San Sebastián.

Luis se encontraba en Estados Unidos cuando Manolo murió, pero le hice llegar la noticia como pude. A su regreso, y siempre de acuerdo con Luis García Nieto, le rogué que viniera a Zaragoza para echar una ojeada al archivo porque, con Pedro Esteban, era quien mejor lo conocía. Sacrificó dos fines de semana en esa labor: a pesar de los últimos meses de desorientación, Manolo había conservado lo más importante de sus papeles,

*Situación de las copias.
Iniciadas*
Reunión Acín
Rafael San Juan Ventura
"Angelillo".
Pilar Muñoz
Silencio de Heredia
Fernando Rey y su
visión de "Un chien andalou"
Visión de L.B. de Florián
Rey -
Dudas de Santuel de que
pudiera en Zaragoza
Un Ch. A.
Comprobaciones Metro
Mis encuentros con Santuel
Julio Alejandro y sus
temores de que le
enfadará con él.
La mirada inquisitiva,
crítica, de Santuel.
Cita de Henry Miller
a propósito de esta
mirada.

Manuel Rotellar o el rigor objetivo de una obra. Reproducimos uno de sus esquemas de trabajo en un artículo sobre «Un chien andalou».

fotogramas y fotografías, es decir, lo que sólo puede encontrarse ya en ese archivo.

Comentando, a lo largo de una improvisada comida, el futuro lógico del Archivo Rotellar, a Luis se le ocurrió la posibilidad de que tales fondos constituyeran la primera aportación para un gran Centro de Información Cinematográfica con sede en Zaragoza, al que acudirían escritores, críticos y estudiosos de todo el mundo. Y añadió que, en el caso de que el proyecto prosperase, donaría su propio archivo.

Para quien no conozca a Luis Gasca, su ofrecimiento puede limitarse a un gesto simpático. Pero quisiera afirmar que, en estos momentos, es, sin duda, el acopio de documentación cinematográfica más importante de Europa. En esos mismos días, una docena de personas procedentes de diferentes países se encontraba trabajando en

tesis doctorales, libros y artículos de investigación en el archivo de Gasca.

El centro de información cinematográfica

La idea de Luis nos entusiasmó a todos. Y el proyecto está bullendo en espera de un adecuado desarrollo.

El Archivo Rotellar pertenece a la Filmoteca Municipal de Zaragoza, merced a los acuerdos adoptados por su Patronato, y mediante compra a Carmen Rotellar con cargo al Presupuesto de 1985. La Filmoteca, sin embargo, no dispone de locales idóneos para la instalación del archivo.

Se impone, pues, la ubicación de la Filmoteca Municipal en los locales más amplios y adecuados. Es justo reconocer que la labor de Leandro Martínez (un año sin la colaboración de Rotellar) merece los mayores elogios. Pero los locales del Boterón son deprimentes y el cine Arlequín —por mucho afecto que nos inspire Antonio Martín, el más vocacional y perfeccionista exhibidor cinematográfico que he conocido— no deja de ser un cine comercial contratado.

Un esfuerzo del Ayuntamiento de Zaragoza convertiría la Filmoteca Municipal en un organismo vivo, eficaz, en contacto permanente con los cinéfilos de todo el mundo. Esa Filmoteca que soñamos dispondría de una sala de proyección y del centro de información cinematográfica, amén de las instalaciones burocráticas. La vieja Facultad de Medicina, con su inmensa disponibilidad de espacio, parece el lugar ideal para el proyecto.

Uniendo al Archivo Rotellar los fondos de Luis Gasca, Zaragoza poseería el más importante depósito de información cinematográfica de Europa y quizás del mundo, lo que, inmediatamente, convertiría a nuestra Filmoteca en algo único. Me dice quien casi nunca se equivoca que José Ramón Sánchez, autor de esa extraordinaria exposición itinerante que se titula «La gran aventura del cine», donaría la colección para este proyecto. Ni siquiera Manuel Rotellar pudo soñar algo tan grande y tan al alcance de la mano.

EMILIO ALFARO



José Luis Borau

Un cineasta fascinado por

VICENTE PINILLA
ELISEO SERRANO

José Luis Borau, zaragozano, nacido en 1930, fue conocido mayoritariamente a raíz del éxito que supuso «Furtivos», aquel drama rural protagonizado por Lola Gaos y Ovidi Montllor. Hace escasos meses presentaba su última película: «Río abajo», una historia de amor en la frontera más dolorosa, la que separa una superpotencia y un país tercermundista. De la amabilidad de José Luis conseguimos cuatro horas de conversación sobre su vida y sus películas, sus recuerdos y sus pensamientos, y el resultado, comprimido, es este paisanaje.

Me fascinan las fronteras. Las naciones son consecuencia de la mala relación humana. Cuando los obstáculos desaparecen la humanidad tiende a unirse y por tanto a confundirse; quierase o no, pero es el futuro. Las fronteras políticas delimitan los egoísmos políticos y por tanto económicos.

Zaragoza, on the line

«Tengo muy buena memoria para los primeros años de mi vida, pero recuerdo con dificultad hechos ocurridos recientemente. Mis amigos me toman el pelo diciendo que me acuerdo hasta de cuando estaba en la mente del Señor. Vivía en la calle Albareda esquina con la calle Bilbao, era un lugar estratégico porque en esa misma encrucijada se encontraban el Colegio de La Enseñanza que era el hospital de los italianos, el Frontón Aragonés que era el cuartel de la Falange y el Gobierno Militar. En aquel cul de sac (la calle Albareda no se prolongaba como ahora) se organizaban los desfiles de Zaragoza.»

Desde mi visión de niño la guerra fue maravillosa y viví en una continua excitación. No fui al colegio y se vivía como una aventura. Sin embargo se palpaba el drama que luego fui deduciendo. Mi padre me llevaba durante la República a los desfiles del 14 de abril y durante la guerra yo intuía que él pensaba de diferente manera que la generalidad e incluso notaba la preocupación de mi madre por el miedo que tenía a que mi padre fuera llevado a las tapias de Torrero.»

El mismo drama que separó a muchas familias españolas afectó también a la de José Luis Borau que vio cómo algunos parientes suyos se exilaban en México, entre ellos el famoso escritor José Ramón Arana, cuyo nombre antes de cambiárselo legalmente en aquel país por temor a las represalias era José Ruiz Borau. El propio José Luis recuerda la extraña forma en

la que llegaba la correspondencia de su primo, siempre ocultando remites diferentes que producían perplejidad.

La Guerra Civil produjo en Luis Borau una especial fascinación. Amante de la historia, es un coleccionista de libros sobre la guerra, muchos de ellos adquiridos durante los viajes al extranjero y entre los que se encuentran primeras ediciones y piezas notables. A pesar de ello nunca se ha sentido tentado por la experiencia de hacer una película sobre la guerra, aunque considera que es un tema que la filmografía no puede rehuir. El diccionario muy condicionado por la época presente y cuando aparece el pasado siempre le parece que es mayor ficción y comenta que no puede aceptar seriamente una película sobre Napoleón.

El colegio y la literatura

«Fui primero a los Corazonistas por mi salud delicada perdí un ojo y ya no quise volver a ese mismo colegio, por lo que mis padres cambiaron a los Agustinos. Con nosotros se inauguró el colegio. Los niños que allí iban eran más ricos que en Corazonistas y yo empezaba a sentirme el chico pobre de la clase. Los Agustinos como en todos los colegios de la posguerra había enseñanza nacional con canciones patrióticas y educación paramilitar que se abandonó cuando no fue totalmente necesario. Tenían fama de enseñar bien las disciplinas científicas pero en las Humanidades dejaban notar su estrechez. En literatura, por ejemplo, Pío Baroja

paisanaje



don Impío Baroja, a Ortega y Gasset se le nombraba con sonrisas, Pérez Galdós era un «liberal» y Antonio Machado era ya lo peor. Yo sacaba muy buenas notas en literatura porque leía por curiosidad las lecciones antes de ser explicadas. Yo sabía un soneto precioso de Antonio Machado, el de Soria fría, Soria pura cabeza de Extremadura, y un día que hablaba mal de Machado me levanté, dije el soneto y le pregunté si le parecía mal, a lo que me contestó «ése precisamente no está mal». Eran muy ingenuos. Este mismo profe estaba en contra de Azorín y el mayor argumento que tenía en su contra era que había dedicado un libro a Castilla, tierra donde tantas gestas hay que contar y de donde era el profesor, y comenzaba su libro precisamente en un vagón de tercera del ferrocarril. Estuvieron a punto de echarnos del colegio porque se enteraron que habíamos visto 'Los tres caballeros' de Walt

Disney en la que en Acapulco el pato Donald, Carioco y Pancho, los representantes de las tres Américas, van en un tapiz volando y las chicas asustadas corren por la playa. Pues bien, a los dos años, esa misma película fue proyectada en el cine del colegio. Me indignó la actitud mogigata de los Agustinos.

También observé en el colegio que me molestaban los niños felices, los que adoraban a sus hermanos mayores, a sus padres... pensaba que eran tontos, y no tenía esta sensación por envidia.»

Cine, cine, cine

«El cine me gustó muchísimo, me fascinaba. Hay una película alemana que me impresionó muy fuertemente de niño y que nunca supe cómo se tituló, aunque recuerdo escenas muy vivamente. Después de la guerra fui al cine todo lo que pude, empecé a descubrir que a mí me

Con «Hay que matar a B» quise decir que la patria de cada uno es el lugar donde trabajas.

Los aragoneses somos hombres de pocas ideas, muy aferrados a ellas y muy tenaces. Ahí está la explicación de por qué he hecho pocos guiones y los pocos que he hecho los he rodado.

He hecho todo muy tarde en la vida; no lo sé, quizás por mi manera de ser o de actuar.



Borau en los Agustinos. «Eran muy ingenuos.»

gustaría ser quienes hacían la película; alimenté la vocación secreta de ser director. A escala local seguía el fenómeno cine recortando los anuncios y las críticas cinematográficas, yendo a cines de segunda y tercera categorías y ahorrando del dinero que mis padres me daban para el tranvía para así comprar en el quiosco del Actualidades las revistas 'Primer Plano' por una peseta. Cuando llegaba a casa la devoraba. Por aquel entonces yo tenía mis amigos, tres amigos íntimos: Mickey Rooney (una verdadera adoración), Fred Bartholomew y Jackie Cooper, y una novia, Lenna Durwin, a quien escribí y me contestó con una postal de estudio que causó sensación en el colegio, y que me robaron y luego me restituyeron.

La acción del cine la trasasábamos a la vida cotidiana. Por ejemplo, en una película que Rooney hacía un periódico, llegamos incluso a votar los cargos del periódico en el colegio. Me afectaba mucho el cine.»

*De niño y de más mayor,
el cine y la literatura centran
su vida*

«Leía 'Destino' desde los 16 años y a los autores considerados malditos. Me interesaba sobremedida el neorrealismo italiano, me hice amigo de Rotellar porque era quien más sabía de cine en Zaragoza y conocí

a Eduardo Ducay que nos hablaba de Berlanga, Bardem y demás directores en boga en Madrid. Compraba 'Objetivo' y se puede decir que estaba en la onda.

Luego estudié Derecho para aprobar, incluso intenté hacer cuarto y quinto en un solo curso, pero aunque hice muchas asignaturas no lo conseguí. Empecé a escribir en el 'Heraldo' porque Antonio Bruned era de mi colegio y cuando se hizo cargo de la dirección me llamó para crítico. Yo entonces ya estaba decidido a ir a la escuela de cine. Fui a Madrid, preparé unas oposiciones al Ministerio de la Vivienda pero tenía que sacar una de las seis primeras plazas porque si no me mandaban lejos. Tuve mucha suerte y aprobé. Después de algunas peripecias entré en la Escuela de Cine y allí pudimos ver un montón de películas, incluso las censuradas y prohibidas. Aquello parecía el paraíso. Fueron momentos de auténtica felicidad.»

José Luis Borau ha llegado a afirmar que su mayor felicidad sería encerrarse en una casa, en un bosque solitario, con una filmoteca para él solo.

«A mí me gusta mucho vivir aislado, yo en mi casa con mis cosas y con mis películas. Tengo muchos amigos y muy buenos pero no me gustan las reuniones, ni los actos de sociedad o los festivales, me encuentro muy ridículo en esas circunstan-

cias. A mí la gente me agota mucho, me cansa.»

Aquellos años 50

Del año 1953 a 1956 trabajé Borau como crítico de cine en «Heraldo de Aragón». Conoce a Rotellar, Joaquín Aranda, Pérez Gállego, José Antonio Labordeta, y recuerda el movimiento cultural zaragozano de aquellos años como un reflejo del español.

«Zaragoza vivía alrededor de las librerías, Pórtico que estaba en un antiguo quiosco de refrescos del Paseo de la Independencia y la otra era Libros. Allí compré a escondidas La Forja de un rebelde, la traducción de Barea, que circuló por toda la ciudad. No había más acontecimientos que la Filarmónica y el Cineclub, que gozaba de una cierta tradición por ser uno de los más antiguos de España. Desde Francia me enviaban Les temps modernes. Antonio Artero me recordaba cuando lo conocí en Madrid que él me conocía en Zaragoza por ser crítico del 'Heraldo' y por verme con esta revista.»

Las peripecias que decía que le habían sucedido antes de entrar en la Escuela de Cine es que le suspendieron en el examen de ingreso e inexplicablemente porque él mismo se consideraba como el que más sabía teóricamente de cine. Tenía 26 años y era otoño del 56.

«Fue el otoño más triste de mi vida, verme perdido en Madrid trabajando en el Ministerio de la Vivienda, ganando mil y pico pesetas más otras mil por escribir en el 'Heraldo' una crónica diaria; no podía coger ni el metro. Para colmo ese mismo año se murió Pío Baroja que era uno de mis ídolos. Me acuerdo paseando por Atocha por la Cuesta de Moyano por donde mismamente paseaba don Pío. Fue un año trágico. Pero al final, al año siguiente aprobé estando Berlanga en el tribunal. En la escuela hubo en segundo una huelga. Queríamos quitar al director y los jefecillos éramos Mariano Camus, Basilio Martín Patino, Picazo, Molero y yo. Con aquella historia perdimos medio año. Por fin acabamos en 1960 en dirección de Summers, Picazo, Prosper, Patino y yo.»



TEATRO DEL MERCADO

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
Plaza de San Domingo

Día 16: A las 8 de la tarde.

REVISTA ORAL DE POESIA

Día 18, a las 11 de la noche.

Día 19, a las 8 de la tarde y 11 de la noche.

Día 20, a las 8 de la tarde.

CLAUDINA Y ALBERTO GAMBINO

Día 23, a las 8 de la tarde (entrada gratuita)

Día 24 y 25, a las 11 de la noche.

Día 26, a las 8 y a las 11.

Día 27, a las 8 de la tarde.

GRUPO DE TEATRO POSTDATA (Barcelona)

Solares sólo sabe a agua

Compagina en un primer momento el trabajo en el Ministerio con una agencia de publicidad en la que hizo textos tan famosos como «Solares sólo sabe a agua». Mientras intentaba que en alguna productora le hicieran caso con sus guiones, pasaba el tiempo y sus compañeros de promoción ya habían dirigido alguna película. Hasta que surgió el productor Eduardo Manzano que le ofreció «Brandy», una coproducción hispano-italiana en la que uno de los directores de producción era Alberto Grimaldi. José Luis Borau recuerda con satisfacción a Grimaldi, el rodaje de interiores en Roma y el aprendizaje que para él supuso esta película.

Para su segunda película le ofrecen realizar un filme policíaco que se tituló «Crimen de doble filo», con un plantel de fotógrafos como no había tenido para sí ninguna película española: el director de fotografía era E. Torán, maestro de Luis Cuadrado, éste de segundo operador y Teo Escamilla de focuista. Le siguieron ofreciendo guiones horribles, westerns, zarzuelas, pero él quería hacer ya una película con guión propio, por lo que escribió muchos guiones con Fernández Santos que nunca llegaron a llevarse a la pantalla. A la vez hacía filmlets con E. Torán. Decidió producirse los él mismo, creando la productora El Imán.

Hizo cortos para Televisión Española de la serie «Conozca usted España» y en 1968 decide producir «Al escondite inglés», dirigida por Iván Zulueta.

En 1972 produce también «Mi querida señorita» que es un primer gran éxito.

«Mi querida señorita gustó mucho en Hollywood, tanto es así que el director de la academia escribió a Cukor contando las reacciones de



De primera comunión.

los asistentes a la proyección, directores y actores importantes americanos. El mismo Cukor, que había visto la película cuando preparaba «Viajes con mi tía», le gustó tanto que pidió a José Luis López Vázquez que hiciera en ella el papel de amante francés. La rodamos en mi casa con mis muebles y los de Jaime de Armiñán. Hicimos el decorado entre el botones de la oficina, un chofer y yo, compramos los paneles y los pegábamos nosotros mismos. No volví a hacer más publicidad.»

El cine que yo quise hacer

Y llegamos al momento en que nueve años después de haberse puesto detrás de una cámara, José Luis Borau rueda «Hay que matar a B», cuyo guión ya habían intentado hacer Fernández Santos, Drove

y él mismo en 1966. A pesar de que algunos críticos la consideraron como muy buena, la mayoría dijeron que era una película mimética, estrenándose en Barcelona en verano y en Madrid un año más tarde. Esta horrible distribución le hace exclamar que jamás volvería a confiarla a una multinacional. El se siente muy satisfecho de ella.

«Hay que matar a B' era una película muy precisa, perfectamente planificada y dibujada. De alguna manera es mi película más pura. Le decía a Drove cuando elaborábamos el guión: debemos hacer una película unamuniana en el sentido que hacía Unamuno las novelas, presentar únicamente la esencia del problema, donde los personajes apenas van a tener carne. Fue una coproducción hispano-suiza, lo que supuso un auténtico rosario de calamidades, puesto que paradójicamente quebró la parte suiza que era el Cosmos Bank de Zurich. El negativo de la versión original se encuentra en la Rank de Londres sin poder yo mismo sacarlo. Como reacción a esa acusación de mimetismo hacia las películas americanas, le dije a Manolo Gutiérrez Aragón que iba a rodar una película muy española, y así con el dinero muy justo surgió 'Furtivos', que una vez realizada fue otro rosario de calamidades porque la censura no daba la licencia de

ARTE, LITERATURA Y TEXTOS UNIVERSITARIOS

NUEVA DIRECCION:
C/. GIMENEZ SOLER, n.º 7
ZARAGOZA-9
TELEFONO: 35 30 07

Abierto los domingos
de 12 a 2



exhibición si no hacíamos cuarenta cortes. Confiaba en los festivales. Para presentarla a Cannes la llevé a París sacándola ilegalmente, debió haber una información de tipo político porque no fue seleccionada. En Berlín la rechazaron a pesar de que no había película española y a última hora presentaron 'La Casa grande'. En San Sebastián hice un pase privado que gustó muchísimo y se presentaron en el Ministerio diciendo o 'Furtivos' o no hay película española en el Festival. Ante este chantaje cedieron, y cuando faltaba una semana para el festival yo planteo la alternativa de que si no se me concedía la licencia de exhibición para el resto de España, yo no presentaba la película al festival. Al final cedieron y únicamente cortamos el plano de la fachada del gobierno civil de Segovia, lugar donde se había rodado la película a excepción de los planos finales con nieve que los hicimos en Canfranc. Luego vendría la historia del perro y la sociedad protectora de animales por lo que tuve que marcharme de España debido a las amenazas.»

«Furtivos» está considerada como una de las películas más taqui-

lleras en la historia del cine español. En los Estados Unidos, en la sala Goldwynd de Hollywood fue presentada con una copa de champagne el día que murió Franco. En la primavera de 1976 escribe el guión con Manolo Gutiérrez Aragón de «Camada Negra», una de las películas que más actos vandálicos ha recibido por parte de la ultraderecha. Producida por él mismo, fue dirigida por su compañero en la elaboración del guión.

En 1978 con un guión de Pedro Beltrán, Ray Rivas y él mismo, produce «El monosabio», dirigida por Ray Rivas y que pasó totalmente desapercibida.

El lenguaje y los extranjeros

Coproduce con Suecia a través de un aragonés, Paco Uriz, una película dirigida por él mismo que en un principio se iba a llamar «Extranjeros en Andalucía».

«'La Sabina' era una película muy rara, muy construida y muy visualizada. Es una película que doblada pierde mucho porque era una reflexión sobre el lenguaje y sobre el hecho cultural de los extranjeros. Como se presentó en España dobla-

da, se daba la incongruencia de quienes mejor hablaban castellano eran los extranjeros, puesto que rodar con sonido directo, los actores hablaban zarrapastrosamente. Comentando la película en una cena con unos amigos, se propuso la posibilidad de hacer una película en los Estados Unidos aprovechando que el American Film Institut pasaba una serie de películas españolas, un ciclo que comenzó en enero de 1980 con 'Mamá cumple cien años' y que cerraba con 'La Sabina'. Esta película después de problemas diversos acabó siendo 'Río abajo'.

La frontera

«Río abajo» tubo una gestación muy complicada. Por un lado iba a ser una coproducción hispanoamericana, pero mientras José Luis Borau tenía las cartas de crédito del Banco de Bilbao, de la CAZAR del Banco de Crédito Industrial, que iba a ser productora americana no tenía ningún inversor. La participación norteamericana se quiso solventar con la entrada de la compañía que había producido Gandhi pero que por sus muchas deudas con la Administración USA (ante-



Institución «Fernando el Católico» (C.S.I.C.)

Semana Cultural de Rumanía

22 al 25 de ENERO

Organizada por la Universidad de Zaragoza y la
Institución «Fernando el Católico»

Conferencias de los Profesores A. Beltrán, J. Pardo,
J. J. Carreras y J. Uscatescu (Palacio Provincial)

Exposiciones (Facultad de Filosofía y Letras
y Palacio Provincial)

Cine (I.C.E., Cine «Arlequín» y Palacio Provincial)

de la explotación comercial de (Gandhi), ahora dirigida por Reagan y su nueva política, no pudo materializar su aportación financiera, por lo que se hubo de empezar la película sólo con el dinero español.

«Teníamos que comenzar a rodar, porque mi cartón de rodaje acababa en diciembre, entretanto habíamos perdido a Dennis Hooper porque estaba comprometido con Coppola y tenía que hacer la «Ley de la calle», antes habíamos conseguido de casualidad a David Carradine quien se interesó muchísimo por el proyecto con mi temor de que reclamase el papel de Mitch que ya estaba asignado a Hooper. Ante nuestro asombro nos dijo que quería el papel de Brian, porque según nos confesó no le gustaba hacer de antipático y nunca trabajaba en una película en la que muriese. Buscamos a Scott Wilson que estaba encantado con su papel y a Victoria Abril, puesto que July Carmen que estaba comprometida nos dejó. Comenzamos el 4 de noviembre, el mismo día que 'Furtivos', y el 10 empezó a llover, cosa rara en aquella estación en Texas. Fue un auténtico caos, se estropeó una cámara y tardamos cuatro días en enterarnos, hubo problemas con las serpientes, etc. Los actores se portaron espléndidamente, pero no así sus agentes. Acabamos de rodar el 22 de diciembre y sólo estaba hecho el 60 %. Hicimos un premontaje de una hora y diez minutos y comenzamos a enseñarlo a las productoras. Algunas de ellas querían reservarse el derecho de montaje, a lo que yo me negué sistemáticamente.

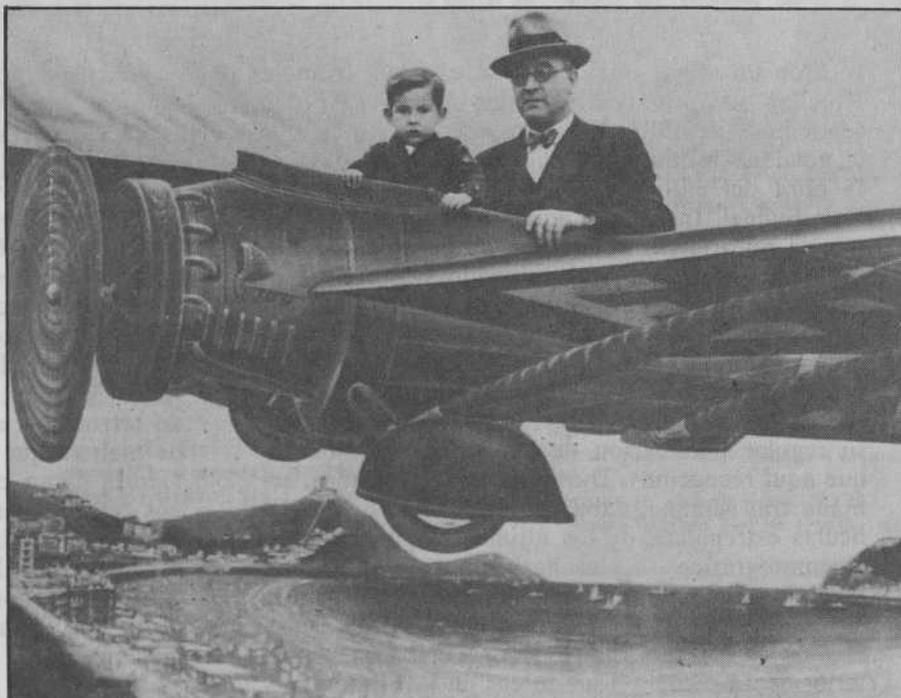
Para acabar la película vuelve a España a hipotecar lo poco que le faltaba y puede al final acabar de rodar la película con grandes deudas a los actores. El montaje fue una auténtica peripecia, pasaron siete montadores y después de una odisea para sacar el negativo que estaba en dos laboratorios diferentes (MGM y De luxe), una vez cortado éste enviándose la película a España por valija diplomática.

De todo un poco

José Luis Borau, que como el mismo dice tiene la sensación a veces de llegar tarde a todo en la vida, mantiene una relación especial con los cineastas de su generación, por edad, y con la nueva generación de directores por su magisterio en la Escuela de Cine a través de la

asignatura de «Guión» que él impartió desde el año 1965, en que ganó la oposición, hasta el año 1970 en que salieron de aquella escuela Picazo, Berlanga y él por diferencias con el director, Juan Julio Baena. En estos años como profesor aprovechó para desarrollar teóricamente su concepción del cine. Borau ha creído siempre en el papel positivo que desempeñaba la Escuela como el lugar donde se podía aprender el oficio. Durante aquellos años fue polémico por su desprecio hacia Antonioni y Janc-

anécdotas y el rodaje de 'Viridiana'. En el año 1976 vio 'Furtivos' y me envió una foto suya en la que me decía: aunque no conozco a José Luis Borau, la película 'Furtivos' me parece una maravilla. En otra ocasión Gustavo Alatríste compró los derechos de 'La Casa de Bernarda Alba' para su realización cinematográfica a condición de que fuera Luis Buñuel el director. El se escandalizó y dijo que jamás la haría a no ser que fuese el protagonista Anthoni Quin y con capital español, pero él mismo me confesó que ja-



Volando por los fértiles campos de la imaginación ayudado por el avión de la feria. El cine ya hacía de las suyas.

so. De Eisenstein dice que montó mal Alexander Nevsky y que hacía su teoría después de realizadas las películas. En cuanto a John Ford y su famosa «Diligencia», asegura que no guarda el eje jamás. Decía que Howard Hawks montaba en presente y que John Ford montaba en pasado y precisamente en la demostración de esa afirmación cifra Borau su propio aprendizaje. Muchos de aquellos alumnos que sufrieron esas demostraciones han colaborado de algún modo con él: Chavarri, Gutiérrez Aragón, Drove, Zulueta...

Recuerda Borau con gran admiración a Luis Buñuel a quien conoció bastante.

«Cuando terminábamos la Escuela, el director Sáez de Heredia nos presentó a los cinco alumnos a Buñuel en un restaurante importante de los años 30. Estuvo contando

más haría esa película. Me dedicó sus memorias y me regaló un libro que había robado en la Residencia de Estudiantes, cuyo membrete aparece en la primera página: El candor del padre Brown de Chesterton. A quien conozco muchísimo es a su hijo Rafael Buñuel y a su familia zaragozana.»

Aún nos contaría más y más anécdotas: de su amistad con Hemingway a quien saludó en la plaza de toros de Zaragoza, de las diferentes versiones de sus guiones, de los originales de los carteles, de la calle que le han dedicado en Zaragoza, de lo insolidario que es el espíritu aragonés, de sus aventuras en Perú cuando el rodaje de «Pantaleón y las visitadoras», de su amistad con Pilar Miró, de... tantas cosas. Siempre, con una sonrisa y una amabilidad excepcionales. Mucha suerte, José Luis.

Manuel Rotellar, en ANDALAN



P. J. FERRER

Con un «final y continuará» concluía Manolo Rotellar su último artículo en ANDALAN en septiembre de 1983. Lastimosamente la mujer de la guadaña le impidió completar su trabajo sobre la obra del entonces recientemente desaparecido Luis Buñuel. Insistía en aquellas páginas en un tema, la autoría de Buñuel en las películas de Filmófono, que lo había obsesionado siempre. Preocupación que ya mostraba cientos de números atrás cuando publicó su primera colaboración en esta —tal como la calificó J. A. Labordeta en un programa radiofónico— desesperada revista. Pero fue en los primeros meses de 1978 cuando inició su regular publicación de las críticas y artículos que aquí recogemos. Durante casi cuatro años, semana tras semana, daba puntual cuenta de las películas estrenadas, de los últimos acontecimientos cinematográficos, o glosaba la figura y la obra de la gente que le interesaba. Cuando Eloy Fernández le llamó para dirigir la sección de cultura y espectáculos de la Gran Enciclopedia Aragonesa, y posteriormente comenzó sus tareas en la Filmoteca y en *El Día*, cesó su periódica colaboración, y sólo para escribir sobre Antonio Artero, Alejo Lorén y Luis Buñuel volvió a estas páginas.

Pocos críticos como Manolo han escrito sobre cine con tanta erudición, con tanta brillantez, con tanta elegancia, con tanta pasión, con tanta poesía. Este índice de materias, a la par que homenaje en el aniversario de su desaparición, pretende ser un anticipo de la necesaria recopilación, clasificación y publicación de una antología de su ingente obra. Sería conveniente, sobre todo, reunir sus mejores escritos sobre la obra de sus queridos cineastas aragoneses y, por otra parte, sus trabajos acerca de distintos directores, estrellas y géneros —Murnau, Greta Garbo, el cine fantástico y de terror...— en los que se acabó especializando, de manera que quede bien patente su inmensa categoría como crítico e historiador. Otros con menos talento, pero tal vez con más suerte, apoyo o proyección, alcanzaron gloria y honores con diversas historias del cine, incluso en algunos casos plagando al propio Manolo. El no puede ya disfrutarlo, pero aunque sea para nuestra propia satisfacción hemos de remediar tamaña injusticia.

LUIS A. ALEGRE

Luis Buñuel

- Luis Buñuel: elementos para una biografía. N.º 58.
- «Ese oscuro objeto del deseo». Crít. N.º 164.
- Constantes en el cine de Buñuel. N.º 165.
- Notas sobre el cine español de vanguardia. N.º 255.
- Los ochenta años de Luis Buñuel. N.º 260.
- Buñuel en Filmófono (1): prolegómenos de una productora. N.º 286.
- Buñuel en Filmófono (2): análisis de un guión. N.º 289.
- Buñuel en Filmófono (3): las películas. N.º 291.
- Un oscense que creyó en Buñuel: Ramón Acín, productor de cine. N.º 230.
- Luis Buñuel a través de su cine y sus amigos. N.º 387.

Carlos Saura

- El cine de Carlos Saura (1). N.º 176.
- El cine de Carlos Saura (2). N.º 178.
- «Mamá cumple cien años». Crít. N.º 340.
- «Deprisa, deprisa». Crít. N.º 315.
- «Bodas de sangre». Crít. N.º 323.



J. L. Pomarón

«La conquista.»

José Luis Borau

- El cine de José Luis Borau. N.º 239.
- «La Sabina». Crít. N.º 280.

Antonio Artero

- «Pleito al sol». Rodaje. N.º 234.
- «Pleito al sol». Crít. N.º 261.
- En torno al cine infantil: «El tesoro del Capitán Tornado». Crít. N.º 183.
- «Trágala, perro». Crít. N.º 343.
- Antonio Artero y su cine. (Paisanaje). N.º 346.

Florián Rey

- Un cineasta aragonés: Vigencia de Florián Rey. N.º 272.
- «La aldea maldita». Crít. N.º 296.

Alejo Lorén

- Esta tierra... Rodaje. N.º 213.
- Galeradas. N.º 362.

Segundo de Chomón

- Los ciento diez años de un pionero aragonés. N.º 340.

Otros temas aragoneses

- Cineclub Gandaya. Inauguración. N.º 192.
- Seis años en pos de un nonato cine aragonés. N.º 200.
- Huesca: la crisis del corto. N.º 240.
- Desaparece el cine Dorado. N.º 284.
- Cine en las fiestas. N.º 292.
- Veinte años de cine amateur en Zaragoza. N.º 223.
- Ciclo de cine por la provincia: estimular el apetito. N.º 217.
- Semana cinematográfica en Primavera 81. N.º 322.

Manuel Rotellar, en ANDALAN

- Entrevista con Manuel Rotellar (J. J. Vázquez): Qué es el cine aragonés. N.º 25.

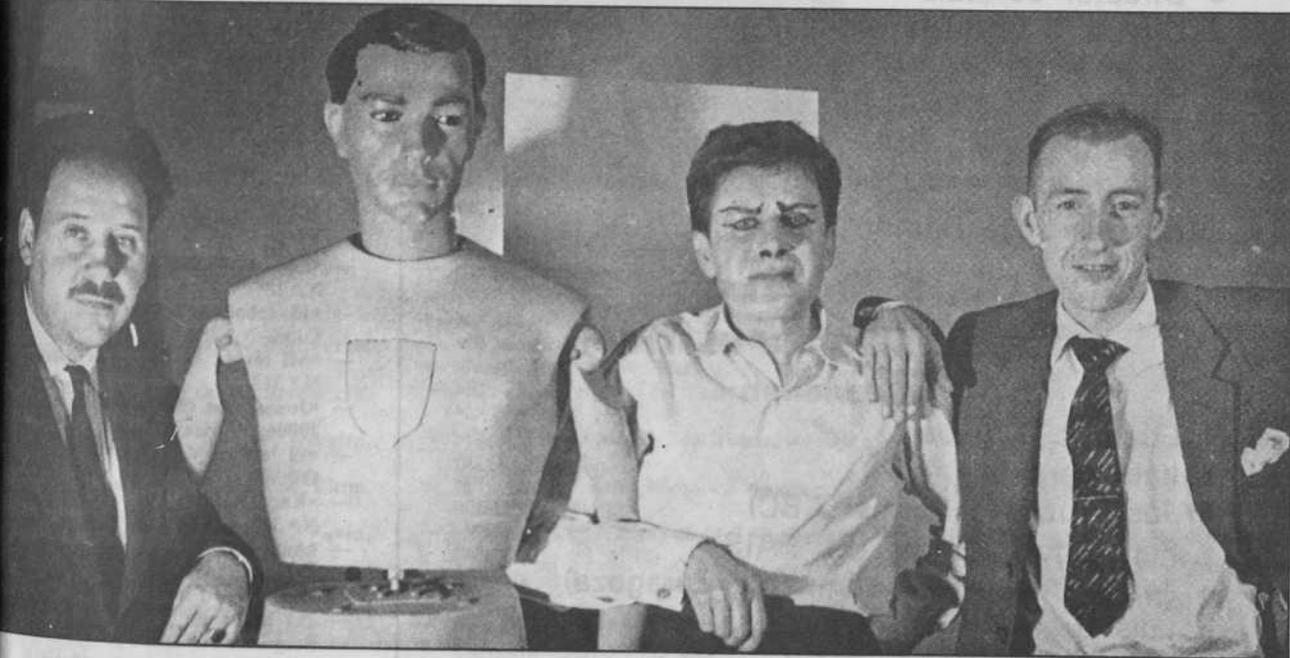


José L. Pomarón, filmando «El Rey» (1959), con los actores Manuel Rotellar y Andrés Calvo.

- Gente viva; Manuel Rotellar. N.º 31-32.
- Crítica del libro «IV ciclo de cine aragonés» (J. J. Vázquez). N.º 29.
- Un cine truncado. Crít. del libro «Cine español en la República» (J. J. Vázquez). N.º 136.
- Laurel para Eloy Fdez. y M. Rotellar (Premio Cesaraugusta). N.º 255.
- «Manolo Rotellar», por J. A. Labordeta, en «Otras voces, otros ámbitos». N.º 265.
- M. Rotellar y la historia del cine español. Crít. del libro «Dibujo animado español», por Eloy Fdez. N.º 343.
- Paisajane. M. Rotellar; Oficio: espectador de cine (J. J. Vázquez). N.º 348.
- Manolo Rotellar: un resistente. Editorial. N.º 396.
- Manuel Rotellar, nuestro amigo. Artículos de Emilio Alfaro, Lola Campos y J. J. Vázquez. N.º 397.

Críticas de películas españolas

- «El diputado», de Eloy de la Iglesia. N.º 206.
- «Tigres de papel», de Fernando Colomo. N.º 153.
- «El perro», de Antonio Isasi. N.º 153.
- «Un hombre llamado Flor de Otoño», de Pedro Olea. N.º 184.
- «La escopeta nacional», de Luis G. Berlanga. N.º 185.
- «La vieja memoria», de Jaime Camino. N.º 186.
- «Rebeldía», de Andrés Velasco. N.º 191.
- «Perros callejeros II», de J. A. de la Loma. N.º 239.
- «La verdad sobre el caso Savolta», de Antonio Drove. N.º 256.

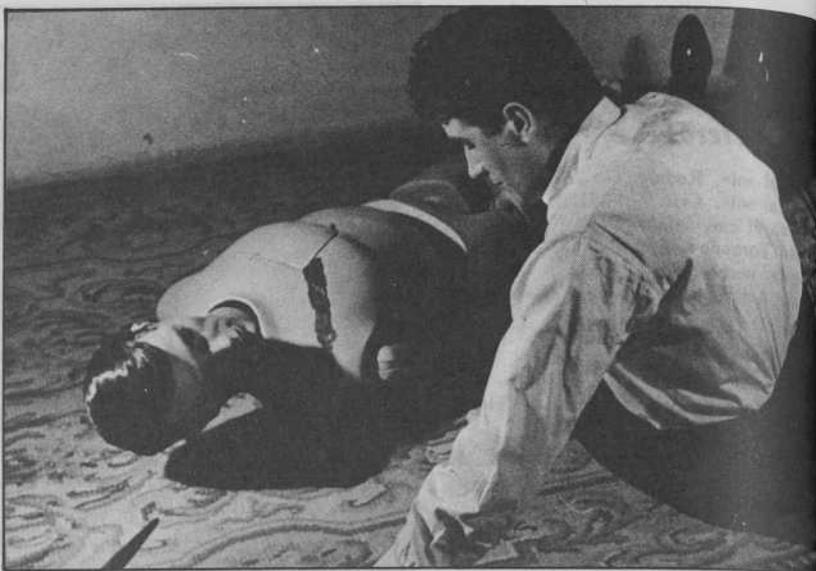


El equipo realizador de «Sic Semper»: de izquierda a derecha: José L. Pomarón, el maniquí, Manuel Rotellar y Pedro Avellanad.

- «Companys, proceso a Cataluña», de J. M. Forn. N.º 256.
- «Opera Prima», de Fernando Trueba. N.º 272.
- «Memorias de Leticia Valle», de M. A. Rivas. N.º 276.
- «El corazón del bosque», de M. Gutiérrez Aragón. N.º 268.
- «Dedicatoria», de Jaime Chávarri. N.º 293.
- «El gran secreto», de Pedro María Herrero. N.º 294.
- «Viva la muerte», de Fernando Arrabal. N.º 300.
- «La quinta del porro», de Francés Bellmunt. N.º 310.
- «Sus años dorados», de Emilio Martínez Lázaro. N.º 310.
- «Maravillas», de M. Gutiérrez Aragón. N.º 311.
- «El crack», de J. L. Garcí. N.º 316-317.
- «Patrimonio Nacional», de Luis G. Berlanga. N.º 319.
- «Gary Cooper que estás en los cielos», de Pilar Miró. N.º 334.
- «Soldados», de Alfonso Ungría. N.º 182.
- «La portentosa vida del padre Vicente», de Carles Mira. N.º 182.

Los clásicos

- Charlót ha muerto. N.º 146.
- Universidad de Charlot. N.º 147.



«Sic Semper.»

- «La madre», de Pudovkin. N.º 199.
- Jean Renoir: ha muerto un clásico. N.º 209.
- «La huelga», de Eisenstein. N.º 216.
- «Arsenal», de Dovjenko. N.º 217.

- «El fin de San Peterburgo», de Pudovkin. N.º 218.
- Desaparecen dos mitos: John Wayne y Mary Pickford. N.º 223.
- Nicholas Ray (a propósito de su muerte). N.º 225.
- «Robín de los bosques», de Michel Côté. N.º 234.
- «La dama y el vagabundo», de Walt Disney. N.º 227.
- «Lo que el viento se llevó», de Victor Fleming. N.º 283.
- «Ben-Hur», de William Wyler. N.º 283.
- «Con la muerte en los talones», de Alfred Hitchcock. N.º 308.
- Desaparece un clásico: René Clair. N.º 314.
- «El forastero», de William Wyler (a propósito de su muerte). N.º 333.
- «Teorema», de P. P. Pasolini. N.º 153.
- «Las mil y una noches», de Pasolini. N.º 207.
- «Uccellacci e uccellani», de Pasolini. N.º 220.
- «Salo o los 120 días de Sodoma», de Pasolini. N.º 273.
- «El pirata», de Vicent Minelli. N.º 153.
- «Casanova», de Federico Fellini. N.º 153.
- «Partner», de Bernardo Bertolucci. N.º 201.
- «Novocento II», de Bernardo Bertolucci. N.º 206.
- «La luna», de Bernardo Bertolucci. N.º 257.
- «Padre patron», de los hnos. Taviani. N.º 153.
- «Los caníbales», de Liliana Cavani. N.º 187.
- «El árbol de los zuecos», de Ermanno Olmi. N.º 258.
- «Mi tío de América», de Alain Resnais. N.º 313.
- «Jonás, que cumplirá 25 años en el año 2000», de Alain Tanner. N.º 153.
- «El imperio de los sentidos», de Nagisa Oshima. N.º 153.
- «Kagemusha», de Akira Kurosawa. N.º 327.
- «Annie Hall», de Woody Allen. N.º 153.
- «Manhattan», de W. Allen. N.º 246.
- «Interiores», de W. Allen. N.º 209.
- «El huevo de la serpiente», de Ingmar Bergman. N.º 202.
- «Grandes esperanzas», de David Lean. N.º 306.



Debates sobre la Prensa

Universidad
Popular

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

TEATRO
DEL MERCADO
20 horas
Día 25 de enero

«UN DIRECTOR DE UN PERIODICO»

Intervienen

- Director de EL PAIS
- Director de ABC
- Directora de LIBERACION
- Director de LA VANGUARDIA
- Director de HERALDO DE ARAGON
- Director de EL DIA
- Delegado agencia EFE

Modera: José Ramón Marcuello

Día 8 de febrero

«PERIODISMO Y POLITICA»

Intervienen

- Eduardo Sotillos
- Luis Carandell
- José Antonio Sentís (ABC)
- Fernando Jáuregui (EL PAIS)
- Jesús Bueno (Ayuntamiento Zaragoza)
- Luis Granell (Diputación Gral. de Aragón)

Modera: José Juan Chicón

«Solo ante el peligro», de Fred Zinneman. N.º 328.
 «10, la mujer perfecta», de Blake Edwards. N.º 266.
 «Tess», de Roman Polansky. N.º 298.
 «Solaris», de A. Tarkovsky. N.º 208.
 «Siberiada», de A. M. Konchalovski. N.º 329.
 «El resplandor», de Stanley Kubrick. N.º 303.
 «Apocalypse Now», de Francis Ford Coppola. N.º 245.

Artículos

Concepto de lo erótico en el cine. N.º 184.
 Pornografía y liberación en el cine español (y II). N.º 185.
 Adiós 1979. N.º 253.
 Sartre y el cine. N.º 266.
 Notas sobre el cine español de vanguardia (I). N.º 255.
 Notas sobre el cine español de vanguardia (y II). N.º 258.
 Ciencia ficción y cine. N.º 297.
 James M. Cain en el cine negro. N.º 336.
 Vieja ciencia ficción española: Aragoneses en Venus, s. XXII (libros). N.º 304.
 «La dalia azul», de Raymond Chandler (libro). N.º 195.
 Leopoldo Torre Nilsson (a propósito de su muerte). N.º 184.
 Pastora (a propósito de la muerte de Pastora Imperio). N.º 236.
 Recuerdo de Betty Boop. N.º 226.
 Dececos (a propósito de la muerte de Glauber Rocha, Melvyn Douglas y Anita Loos). N.º 337

«Otalía de Bahía», de Marcel Camus. N.º 180.
 «La pasajera», de A. Munk. N.º 180.
 «La Cecilia», de Jean Louis Comolli. N.º 181.
 Leopoldo Torre Nilsson (a propósito de su muerte). N.º 184.
 «Morir en Madrid», de Frédéric Rossif. N.º 188.
 «La isla del Doctor Moreau», de Don Taylor. N.º 190.
 «El enigma de Gaspar Hauser», de Werner Herzog. N.º 191.
 «Brutos, sucios y malos», de Ettore Scolla. N.º 192.
 «Ojos», de Irvin Kershner. N.º 193.
 «Grease», de Randal Kleiser. N.º 194.
 «Nickelodeon», de Peter Bodnagovich. N.º 195.
 Películas «S». N.º 196.
 «Adiós, hermano cruel», de Giuseppe Patroni Griffi. N.º 197.
 «Estado de sitio», de C. Costa Gavras. N.º 200.
 «Sweet Movie», de Makavejev. N.º 203.
 «Vicios privados, públicas virtudes». N.º 204.
 «La ternura de los lobos», de Ulli Lommel. N.º 210.
 «Madame Rosa», de Moshe Mizrarhi. N.º 211.
 «Luis II, réquiem por un rey virgen», de H. J. Syberberg. N.º 211.
 «Detective privado», de Michel Winner. N.º 212.
 Agatha Christie (a propósito de «Muerte en el Nilo»). N.º 214.

«Hardcore: un mundo oculto», de Paul Schrader. N.º 229.
 «El Golem», N.º 231.
 «Soldado azul». N.º 231.
 «Benjamin, el diario de un joven inocente». N.º 231.
 «Phantasma», de Don Costarelli. N.º 232.
 «Simbad y la princesa». N.º 234.
 «Profecía maldita», de John Frankenheimer. N.º 235.
 «Tarántula», de John Bud Cardos. N.º 235.
 «Moonraker», de Lewis Gilbert. N.º 236.
 «La furia», de Biran de Palma. N.º 238.
 Pastora (a propósito de la muerte de Pastora Imperio). N.º 236.
 «Patrick», de Richard Franklin. N.º 239.
 «El síndrome de China», de James Bridges. N.º 242.
 «Magic», de Richard Attenborough. N.º 246.
 «Inserts», de John Byrum. N.º 246.
 «The Wonderers», de Philip Kaufmann. N.º 247.
 Marcel L'Herbier. N.º 248.
 «Un día de boda», de Robert Altman. N.º 249.
 «La calle del adiós», de Peter Hyams. N.º 250.
 «Estoy con los hipopótamos», de Italo Zingarelli. N.º 251.
 «El estafalario prisionero de Zenda», de Richard Quine. N.º 251.
 «Húngaros», de Zoltan Fabri. N.º 258.
 «La zorra», de Mark Rydell. N.º 259.
 «Campeón», de Franco Zeffirelli. N.º 263.
 «Kramer contra Kramer», de Robert Benton. N.º 263, n.º 266.
 «Drácula», de John Badham.
 «Yankis», de John Schlesinger. N.º 277.
 «El sheriff y el pequeño extraterrestre», de M. Lup. N.º 277.
 «La niebla», de John Carpenter. N.º 278.
 «De presidio a primera página», de Stanley Kramer. N.º 281.
 «El corcel negro», de Carroll Ballard. N.º 285.
 «El Alamo», de John Wayne. N.º 286.
 «¡Que no pare la música!», de Nancy Walker. N.º 286.
 «Empieza el espectáculo», de Bob Fosse. N.º 287.
 «Finalmente héroe», de Martin Davidson. N.º 294.
 «Fama», de Alan Parker. N.º 295.
 «El pequeño Lord», de Jack Gold. N.º 306.
 «El exterminador de la carretera», de J. Glickkenhaus. N.º 307.
 «Adiós tío Tom», de G. Sacopetti y Franco Prospero. N.º 307.
 «Cazador a sueldo», de Buzz Kulick. N.º 308.
 «El lago azul», de Randal Kleiser. N.º 313.
 «Stony, sangre caliente», de Robert Mulligan. N.º 321.
 «Buena suerte, Miss Wyckoff», de M. Chomsky. N.º 324.
 «Lucifer», de Frank Laloggia. N.º 330.
 «Furia de titanes», de Desmond Davis. N.º 330.
 «Forjador de ídolos», de Taylor Hackford. N.º 332.
 Dececos (a propósito de la muerte de Glauber Rocha, Melvyn Douglas y Anita Loos). N.º 337.
 «La conquista de la tierra», de Sidney Hayers. N.º 338.
 «Llueve sobre Santiago». N.º 153.
 «Nick Carter, aquel loco, loco, loco detective», de O. Lipsky. N.º 299.



«La Rosa de Papel.»

J. L. Pomurón

Otras películas.

Otros temas

«La bestia», de Waleriam Borowczyk. N.º 161.
 «Cuentos inmorales», de W. Borowczyk. N.º 161.
 «La encajera», de Claude Goretta. N.º 165.
 «Actas de Marusia», de Miguel Littin. N.º 175.
 «Maldición», de Leonardo Favio. N.º 177.
 «La isla del adiós», de Franklin J. Shaffner. N.º 178.
 «Por quién doblan las campanas», de Sam Wood. N.º 178.
 «Días tranquilos en Clichy», de J. J. Thorsen. N.º 178.

«La cocina del infierno», de Sylvester Stallone. N.º 216.
 «El cazador», de Michel Cimino. N.º 217.
 «El regreso», de H. Asby. N.º 217.
 «Nosferatu», de W. Herzog. N.º 219.
 «El afiche rojo», de Frank Cassenti. N.º 221.
 «El círculo de hierro», de Richard Moore. N.º 222.
 «El legado», de Richard Marquand. N.º 222.
 «Hooper el increíble», de Hal Needman. N.º 224.
 «La invasión de los ultracuerpos». N.º 226.
 Recuerdo de Betty Boop. N.º 226.
 Cartelera «porno». N.º 228.
 «El heredero del billón de dólares», de J. Kaplan. N.º 229.

discos

artes liberales

Antonio Resines: un compromiso con la belleza

No es normal en una época en que lo fácil es bebible, comestible y vendible, encontrarse con un cantautor que se compromete a fondo con el delicado y sutil mundo de la belleza. Antonio Resines en su álbum *Cuentos, Cosas y Menos* —editado por fono-music— lo hace. Y lo hace con el mismo valor y sinceridad que en otros tiempos su compromiso estuvo al lado de la libertad y de la memoria de los que murieron en los campos de concentración y en el exilio: Sus dos trabajos anteriores —*Ho Chi Min* y *Cantata del exilio*, con muchas letras, como en su reciente trabajo, de Antonio Gómez— lo

acreditan.

Pero Antonio Resines vuelve a demostrar en este su último álbum la enorme capacidad que los cantautores están teniendo en este País —a pesar de agoreros profetas del difuntismo— por encontrarse en caminos y vocaciones nuevas. Claro que de Resines era fácil esperar todo, o casi todo. Y aquí, en *Cuentos, Cosas y Menos* lo demuestra. Demuestra su vocación intelectual. Y posiblemente éste es el mayor peligro con que se puede encontrar la obra de Resines: que se sale del contexto mediocre y abarca campos que, aunque tocados por otros cantautores —Sabina y



Aute—, él lo hace demasiado a cuerpo limpio en un país donde la reflexión y el juicio hondo se desprecian, como decía Machado, por despreciar lo que uno ignora. Aconsejo este L.P. y lo aconsejo con la misma profundidad que podría aconsejar un hermoso libro de poemas o los complicados cuentos de Cortázar: No es un disco para consumir, sino para gozarlo. Y eso, desde la estética, me parece que hoy se hace muy poco. Como defecto del disco habría que matizar la vocalización de Resines que, a veces, resulta confusa y el texto se pierde. Pero con las letras al lado se recupera enseguida.

LAMBERTO PALACIOS

MESA REDONDA SOBRE EDUCACION PARA LA PAZ

Día 18 de enero, a las 8 de la tarde,
en el Centro Pignatelli

ORGANIZA:

Centro de Estudios Sociales de Aragón (C.E.S.A)
y Juventudes Socialistas de Aragón

CENTRO PIGNATELLI
Paseo de la Constitución, 6
ZARAGOZA

— 18 y 19 de enero: La actual estrategia de disuasión nuclear. Mariano Aguirre, Asociación pro Derechos Humanos (Madrid). Francisco López Sepúlveda (coronel de Ingenieros).

Próximas actividades

Seminario de Investigación por la Paz

— 15 y 16 de febrero: Modelos alternativos de defensa. Alberto Piris Laespada, teniente coronel de Artillería. Vicenç Fisas, CIDOS (Barcelona).

**casa
Emilio**

COMIDAS
Avda. Madrid, 5

Teléfonos: 43 43 65
43 58 39

1984

ANDALAN, al igual que otras publicaciones, se lanza, en este primer número de 1985, al análisis —somero, en cualquier caso, por la falta de espacio y de memoria— de este 1984 que ya es historia, en el terreno de la música pop.

Fuera de nuestras fronteras

En primer lugar habría que señalar la desaparición del tecno. Su funeral ha sido oficiado en silencio, y sin que ello haya supuesto graves escalabros en la industria. Fue una moda, y de ese tipo musical han quedado sólo aquellos grupos cuyo uso de las máquinas es para algo más que para el baile simple y repetitivo. Así **New Order**, con una historia larga, caminan a cuestas con su frialdad hacia un puesto en la élite musical. Sin prisas y sin pausas. Su primer concierto en España así lo demuestra. De otros grupos, en esa línea, merece destacar la caída total de los **Depeche Mode**, curiosamente más promocionados que nunca, la pérdida absoluta de orientación en los **Ultravox**, en trance claro de aburrirse a sí mismos. La ausencia de discos en este país de los **Portion Control** hace que esta dura formación inglesa aún no haya cuajado en estos lares: al tiempo. Los **OMD**, tras unos primeros álbumes repletos de sonidos atmosféricos y bien recreados, se han desorientado y su último LP es un intento evolutivo desafortunado. **Blacmange** siguen siendo discutidos, y mucho mejor que ellos lo hacían los desaparecidos **DAF**. En segundo lugar se ha cumplido ya, claramente, el ascenso de la llamada nueva psicodelia. Y sin embargo no se ha llegado ni siquiera a la mitad del camino en este terreno, al menos en este país. **Echo and the Bunnymen**, enclavados en esa región, se agigantan disco a disco, como ya hemos señalado en otros números de ANDALAN. Sus próximos conciertos en este país acabarán

aquí de **Laurie Anderson**—. Todo en el disco último de los **Cure** remite a la acidez psicodélica de los mejores sesenta.

En tercer lugar, los viejos han legado poca actividad en este año, ni Dylan ni Neil Young nos han remitido nueva obra, aunque el primero se dio, hace tantos años que debía haber venido, una vuelta por este país: musho minijtro en el concierto. Mierda. Otros, como el **Springteen**, graban un nuevo álbum, en su línea, es decir, poder, buen sonido y la misma historia de siempre. **IT's only rock'n'roll**. Van **Morrison** nos entregó un, y van, espléndido LP en directo, que es tan bueno como casi todo lo que ha hecho este hombre.

Y para terminar este repaso internacional, la línea intimista ha estado algo parada, por desgracia: **Durutti Column**, **The Gist**, **Weekend**, etc., deben andar madurando proyectos. El otro núcleo: **Ben Watt**, **Tracey Thorn**, etc.; han estado muy activos y cada álbum en el que han intervenido es una delicia. Y, para acabar, mención especial para **The Style Council** y **The The**. Dos de los



Radio Futura. Aquéllos eran mejores tiempos.

mejores y más rejuvenecedores grupos del panorama inglés.

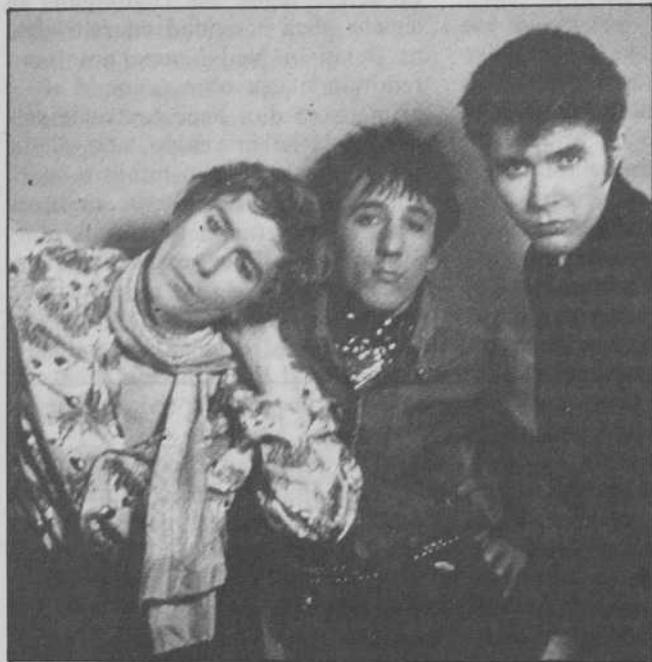
España y olé

Para mí, por encima de todos, el miniálbum de **Gabinete Caligari**,

una delicia.

Bajón espectacular de Radio Futura, aunque se salve algún tema del LP, curiosamente acompañado del reconocimiento popular, más vale tarde que nunca. Error inmenso de Dinarama, creo que el

serio. No puede decirse cosa igual de los Elegantes, que, cuando tan esperábamos de ellos, han decepcionado notablemente. Y donde se ve que los tiempos son malos, claramente malos, para la lírica es en el País Vasco, la



La piel de la psicodelia.

recientemente publicado por esos monstruos de DRO, que es una maravilla de letras, buen gusto, producción, chulería y no sé cuantas cosas más. En el terreno divertido, tres grupos se llevan la palma, dada la falta de actividad de otros: **Inhumanos**, **Peor Imposible** y **Siniestro Total**. Los maxis de los dos primeros son refrescantes hasta extremos insospechados, mientras que el LP de los gallegos es de una calidad sorprendente en menudos elementos: ¿serán los Madness hispanos?

En otro orden musical, la rabia me invade al saber que **Alphaville** —cuyo último maxi es sublime— se han disuelto; y mientras, todas las niñastontas suspiran por el Auterón. Y espero que no hagan tres cuartos de lo mismo los **Esclarecidos**, cuya única entrega de este año: el single «Arponera», es

último LP afectará totalmente a la credibilidad del grupo. Bajón también de Glutamato Yé-Yé, con mejoría en la calidad de sonido —por algo graban ahora con una multinacional— pero pérdida de imaginación. Da pena ver arrastrarse a la gente de La Mode, ni los restos del naufragio levantan cabeza, ni lo que el Zurdo hace para otra gente es mínimamente soportable. El segundo LP de los Ilegales es también la mitad de la mitad de bueno que el primero. Se salvan por el directo. ¿Qué coños les pasa a los grupos españoles que no superan el listón del segundo LP? Golpes Bajos, tras un primer maxi arrasador, elaboran un LP más complejo y lejos de la calidad de aquel maxi. Los **Pistones**, que llevan muchos años pasito a paso, se han colocado en una posición óptima para llevarse muchas en el futuro. Su primer LP, francamente

prueba, los más que contundentes LPs de **La Polla Records**, cuyo concierto en nuestra ciudad fue un robo de juzgado de guardia; y de **Hertzainak**.

En una onda de calidad, y esperando cualquier resquicio para meterse en el grupo de cabeza, los sevillanos de **Dulce Venganza**, los madrileños **Minuit Polonia** y quizá los de **Objetivo Birmania**. Lo de la Unión es el clásico montaje multinacional que les ha dado resultado. Y mientras me deleito con las sevillanas de ese monstruo llamado Romero Sanjuán, dejo la olivetti, pidiendo disculpas por los olvidos, pero la resaca de todo un año justifica eso y más. El próximo día hablaremos de Zaragoza. Y nada más, chatos, que este 85 lo lleves como puedas, y que nos dejen.

JOSE LUIS CORTES

José Ram
publicitari
santanderi
Madrid, e
expuesta l
Museo Pr
protagonis
diversos g
ciento vei
formato r
acrílico se
base de d
píncel, en
trabajado
Los texto
obras pict
Galán y
La exposi
amplio ap
un gran p
con su ll
Unidos e
labor de

Museo Provincial: «La gran aventura del cine», de José Ramón Sánchez



José Ramón Sánchez, dibujante publicitario e ilustrador, de origen santanderino (1936) y afincado en Madrid, es el autor de la obra expuesta hasta el 15 de enero en el Museo Provincial, que tiene como protagonista el cine en sus más diversos géneros, en un total de ciento veinticuatro cuadros de formato pequeño, realizados al acrílico sobre tabla con una sólida base de dibujo a plumilla o a pincel, en los que Sánchez ha trabajado a lo largo de cinco años. Los textos que acompañan a las obras pictóricas son obra de Diego Galán y Maruja Torres. La exposición, que cuenta con amplio apoyo oficial, ha recorrido un gran periplo que se prolongará con su llegada a los Estados Unidos en 1987. Pocas veces una labor de creación cuenta en este

país con tantas facilidades para su promoción y con tanto apoyo por parte del poder, pero esto es explicable ojeando el currículum del autor, quien en 1977 y 1979 realizó las ilustraciones del programa electoral del PSOE, de lo que se deduce que existe una relación ideológica y un apoyo mutuo entre el partido que ostenta el poder político y José Ramón Sánchez; independientemente de que la obra tenga validez, el aval es muy fuerte y ya se conoce el peso específico de la promoción en cuestiones artísticas... un bien calculado montaje, aunque sea no venal, siempre proporciona prestigio y protagonismo. Hecha esta salvedad, no hay duda de que se trata de una exposición lúdica e imaginativa, si bien apropiada para niños y jóvenes,

más que para un público que exija una mayor altura intelectual, aunque, sin entrar en profundidades, lo cierto es que la mirada se siente complacida en estas deliciosas imágenes inspiradas en el celuloide, de hábil dibujo y armonioso e impactante cromatismo, el colorido atrayente de los medios de publicidad. La exposición se organiza y ordena por géneros filmicos y consta de un apartado dedicado a retrato de actores y actrices (20 cuadros); por géneros abarca el cine de aventuras, el relacionado con la conquista del Oeste americano, el cine fantástico, el bélico, el de ciencia ficción, el cómico, el musical, el de espadachines y piratas, el de detectives, el de terror, el cine histórico y el folletín.

CARMEN RABANOS FACI

Epístolas labordetinas



Al Barça no hay quien lo pare.

Señorito:

Mientras le escribo esto, nieva mansamente sobre la ciudad tan putrefacta y triste como siempre. He puesto en su tocadiscos un LP de esa chica que se pasó de droga, dijeron, la Janis Joplin, y una enorme melancolía me recorre el cuerpo al retrasar la vista hacia los tiempos idos de todos nosotros, con amigos arrastras y paisajes y lentos amaneceres por San Cayetano. Se ve y lo siento, que la melancolía de las Navidades y del año nuevo le ponen a una con el rafaño triste y la tristeza al borde de la lágrima enrojecida.

Le mando este recorte con la foto brutal —¿digna de Chile?— en donde se ve a unos Policías Nacionales atacando brutalmente a un padre con su hija. Pedían libertad y amnistía —lo mismo que en Chile—, pero parece que a los señoritos de Interior —a los jefes— eso no les gusta. ¡Tristísimo! Y también la mando esa otra en donde se ven a los Señoritos —González, Serra y Barrionuevo— de chaqué, y qué te voy a decir María Manuela, si de lo dicho no hay na y lo que queda es la erótica del poder —¡coño! ¡coño!—, y que el Señor me perdone estos tacos; pero es que una está cada día con más cabreo en el recoleto bolsillo de la abuela paterna: ¿Se acuerda usted de los de la U.M.D.? ¡Oh el olvido de las palabras comprometidas! ¡Qué cinismo!

Y cambiando de tema: al Zaragoza

le metieron ayer una goleada tal los catalanes que seguro que si alguien se le ocurre tocar el tema de la «franja» hay tortas a porrillo.

Parece ser que aquello fue pero que lo del Barranco del Lobo. Cuando subía hacia la Seguridad Social a ver a la Jorja —que anda pachucha, supongo que de los hartazgos— bajaban todos como de un funeral familiar: cariacontecidos, lacrimogénicos y andurrialeros. Era algo que me recordaba —en lo triste— al día que en brazos de mi madre crucé la frontera huyendo del fascismo. ¡Dramático! Y en eso estamos. Lo demás que le den por el saco. Aquí el personal está pasando de largo entre cabreo y cabreo, para olvidarse de casi todo.

Por fin en su carta última me explica muchas cosas de Australia. Lo que sucede es que yo ya había leído una buena cantidad de todo eso gracias a las elecciones y a la información que nos ha ido dando «El País» ¡Qué enormidad de tierras! ¡Qué barbaridad! ¡Y qué distancias! Allí deben moverse poco por las tierras y a una le deben dar ganas sólo de estar en su casa. Como en el pueblo de mi padre. Me gusta mucho lo de la New Juslibol. Saber que les ayuda la embajada y que el gobierno de Australia les ha ayudado a llevar desde aquí carrascas, ontinas, tomillo y conejos enfermos —para que nada les falte— es un detalle de los socialdemócratas de esos lares. Me gusta mucho eso de que a la calle principal le vayan a llamar

Coso Round, para que así no se enfaden los de Huesca que ando últimamente bastante rarillos con todo el personal.

Estos días la Jorja y yo hemos asistido a unas reuniones «semiclandestinas» donde se habla de una cosa muy divertida y que puede poner marcha palillera al tedio cotidiano. Me refiero a la F.A.C.I.L. (la Federación Aragonesa de Ciudadanos Libres), que como va a pilotar su amigo Emilio Gascón seguro que será utópica, lírica y paranoica; que es lo que hace falta. Pues para realismo y tenemos bastante con los caretos que andan ahora por el poder local provincial y nacional. Sin hablar de la oposición. Esa, como dicen en Huesca, lo mejor es no menealla porque enseguida huele. Y no hay más que leer algunos editoriales cargados de cinismo de sus portavoces. Siguen siendo el símbolo de la hipocresía. Si España cae, digo es un decir —como decía Vallejo—, en manos de ellos, la venderán a plazos, pues son tan patriotas como Franco que lo vendió todo, hasta los cuadros de su casa. Cuando escribo esto la radio da noticia de la muerte de Matilde Urrutia —la viuda de Neruda— como el día que le dieron el Nobel su marido usted escribió: hoy soy feliz por ti/ por tantas cosas... hoy se podría escribir: hoy estoy triste por ti/ por tantas cosas... Suya siempre segura servidora

ALODIA BERNIER

TINTO, ROSADO O BLANCO



Pero siempre «de Aragón».

Con la garantía de

DIPUTACION
GENERAL
DE ARAGON



INSTITUTO
NACIONAL DE
DENOMINACIONES
DE ORIGEN

...y los Consejos Reguladores de las Denominaciones de Origen:
«CARIÑENA» • «CAMPO DE BORJA» • «SOMONTANO»

V CICLO DE INTRODUCCION A LA MUSICA

Las formas musicales, I

Enero · Marzo, 1985

Mañanas de Domingo a las 11,30 h.

TEATRO PRINCIPAL

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
Delegación de Cultura y Festejos
Patronato Municipal del Teatro Principal



1985
Año Europeo de la Música

